



La guerra de los Balkanes

Las dos últimas batallas

¿No irán a Constantinopla?
 PARIS. Las batallas de Tchataldja y de Monastir serán, seguramente, aunque Europa no intervenga, las últimas de la guerra. En Monastir están los postreros restos del ejército otomano de Macedonia.

Aunque sean vencidos, sólo quedará un pequeño contingente por la parte de Serres, incapaz de sostener la campaña frente a las tropas serbiobúlgaras del llamado ejército de Kustendil.

En Monastir está Zekki pachá, general que mandaba el ejército vencido en Kumanovo.

Dícese que ha realizado grandes trabajos de atrincheramiento.

Pero la llanura de Monastir, amplia, lisa, ofrece pocas defensas para un ejército derrotado ya tantas veces, y que, por lo tanto, debe tener poca confianza en su esfuerzo.

Los serbios y los griegos están unidos ya. Además, varias columnas griegas han maniobrado de modo que si los turcos son desalojados de Monastir, tendrán cortada la retirada y deberán rendirse.

Aquí se cree que la batalla de Monastir, por dura y sangrienta que sea, terminará por una capitulación en masa.

Así que las fuerzas de Zekki pachá desaparecerán como factor combatiente, sólo quedarán en Macedonia y en Albania dos focos de resistencia.

Uno, Janina, contra cuya ciudad marcha el general griego Sapundakis al frente de la división independiente del Epiro.

Otro, Skutari de Albania, que defiende Essad bey, atrincherado en Tarabosch, con un heroísmo que recuerda los buenos tiempos del ejército otomano.

Los serbios han enviado tropas en auxilio de los 30.000 montenegrinos que sitian Skutari.

Créese que así que lleguen será dado a Tarabosch un nuevo y decisivo asalto.

En la Tracia todo está pendiente del avance de los búlgaros sobre Tchataldja.

El corresponsal de la *Reichspost* viene publicando largas informaciones, en que se da cuenta de las operaciones preliminares del gran movimiento contra Constantinopla.

Esas informaciones no han sido confirmadas por el Estado Mayor búlgaro. Sin embargo, se cree que en parte son verdaderas.

Los búlgaros han atacado las vanguardias turcas, y desde hace varios días es continuo el fuego en una extensión de 25 kilómetros. Los turcos han evacuado todas las posiciones accesorias. Además dispusieron que no quedara nadie entre Tehorlu y Tcherskesskein y Tchataldja.

El generalísimo Sawoff no ha querido precipitarse.

Después de dar algún descanso a sus ejércitos, de enviar a retaguardia los 12 ó 15.000 heridos que tenía procedentes de los campos de batalla de Lule-Burgas, Tehorlu, Viza y Serai, pidió refuerzos.

Los veteranos que estaban en Andrinópolis

osteniendo el asedio fueron reemplazados con serbios y milicianos.

Pero como en Tchataldja hay fuertes y trincheras, Sawoff ordenó a sus generales no se comprometiesen en ningún ataque a fondo mientras no llegase la artillería de gran calibre.

El mal estado de los caminos, casi intrasitables, a causa de las últimas lluvias; la destrucción de gran parte de la vía férrea; el retraso sufrido por los conductores de los convoyes; la necesidad de reorganizar los batallones, escuadrones y baterías que más han sufrido en las batallas libradas, todo ha impedido a los búlgaros seguir su avance con la rapidez estupefanda de que venían dando pruebas desde el principio de las hostilidades.

Hoy se ha dicho en París que los búlgaros han decidido no entrar en Constantinopla y acampar en las afueras, para evitar así complicaciones europeas.

Si esto es verdad, después de la batalla de Tchataldja, si ésta es, como todos creen, favorable a los búlgaros, la paz será un hecho.

La guerra, pues, acabará en este mismo mes, según la opinión general que impera en los círculos diplomáticos.

Varias noticias

El viaje de Danefi.

PARIS. Ha llegado a Sofía, de regreso de su viaje a Budapest, el Presidente de la Sorbanie búlgara, Danefi.

Se propone conferenciar inmediatamente con el Czar de Bulgaria y darle cuenta del resultado de su misión.

Parece que tiene buenas impresiones. Cree que al cabo, Serbia logrará tener un puerto en el Adriático.

Este será San Juan de Medua.

También opina Danefi que se llegará a un arreglo en la cuestión de la autonomía de Albania.

Bulgaria ayudará a Serbia para que ésta consiga sus aspiraciones.

Manifestación naval?

VIENA. Aquí se cree que si el ejército serbio se apodera de Durazzo, Austria é Italia realizarán delante de este puerto albanés una manifestación naval.

¿Serán presos?

PARIS. En Constantinopla, y especialmente en el barrio de Pera, donde viven los europeos, corre el rumor de que en breve serán presos, de orden del Gobierno, los jefes del partido de la Joven Turquía.

Esperando una batalla.

PARIS. Cablegrafían de Atenas que reina en dicha población expectación inmensa, porque se han unido, en las llanuras de Monastir, los ejércitos serbio y griego, y marchan sobre la ciudad, donde les esperan numerosas fuerzas turcas, que algunos calculan en cincuenta mil hombres, aunque otros creen que son menos numerosas.

Es inminente, pues, una batalla, que será, probablemente, la última que se libere en Macedonia.

En Tchataldja.

PARIS. En las líneas de Tchataldja continúan los combates de vanguardia.

Los búlgaros siguen avanzando y se han apoderado de varios pueblos del istmo, que habían sido ya abandonados por sus habitantes.

Es inminente un ataque decisivo al centro de la primera línea turca.

Patchitch en Uskub.

PARIS. Ha llegado a Uskub el Presidente del Consejo de Serbia, Patchitch.

Regresará en breve a Belgrado en compañía del Rey Pedro.

Ha dicho que cree que al cabo no se desposeerá a Serbia del fruto de sus victorias.

El cólera.

CONSTANTINOPLA. Se ha declarado oficialmente por el Gobierno turco que se registran casos de cólera en Constantinopla.

La situación.

PARIS. Desde el día 8 de noviembre los búlgaros de la Tracia, que avanzaban sobre Tchataldja, no se han apoderado de ninguna posición defendida por los turcos.

El día 12, la posición de sus ejércitos era como sigue:

El tercer ejército, al mando del general Dimitrieff, había llegado a la región cubierta de árboles que se extiende al Sudoeste del lago de Derkos y se había fortificado en Tarfa y Kacifakeni.

Propónase marchar, cuando se le ordenara, por Lazarkein, para atacar Delijums, y por Dagienidze para envolver Tehanaktcha, hacia las vertientes del valle de Kara-Du, coronadas por los fuertes otomanos de Jasdiren.

El segundo ejército, que manda el general Kutintcheff, se desplegaba al Oeste de la población de Tchataldja.

Disponiase a atacar por el Norte y el Sur de ésta, en un desbordamiento repentino, el centro de las líneas turcas, entre Akbunar y Bahtcheis-Tabja.

Kutintcheff tenía orden del generalísimo Sawoff de apoyar este ataque con dos columnas independientes.

La primera de ellas, por Yenitze, iría a Buyuk-Tchekmedje. La segunda debería seguir el litoral.

Desde el día 12 llegan noticias confusas de lo que ocurre en Tchataldja.

Las vanguardias de ambos ejércitos se tirotean constantemente. Pero siguen los búlgaros sin empeñar ataques a fondo.

Sawoff cree que con los dos ejércitos de Kutintcheff y Dimitrieff, que reúnen, después de las bajas que han sufrido, más de cien mil hombres, tiene fuerzas bastantes para asaltar un frente fortificado cuya anchura total no excede de 30 kilómetros, y que está semiinundado en lo menos un tercio de su extensión.

El primer ejército (Ivanoff) ha abandonado totalmente las líneas de Andrinópolis.

Quedan en estas tropas serbias y milicianos búlgaros, armados de mánnlichers.

Ivanoff, con el primer ejército, opera sobre Dimotika, Sufli, Rodosto y otras localidades al Sur del Ergenes.

Parece que los búlgaros acampados delante de Tchataldja, esperan los 90 obuses de campaña que poseen y parte de la artillería de sitio que tenían en Andrinópolis.

Sus obuses son Krupp y Schneider-Canet, del último modelo.

En algunos círculos se cree que si los búlgaros no piensan entrar en Constantinopla, no ganarán gran cosa, perdiendo miles de hombres atacando las líneas de Tchataldja.

Aunque consiguieran una victoria, el resultado no estaría en relación con el esfuerzo y con el derramamiento de sangre.

Y varios técnicos militares franceses se preguntan si los búlgaros no pretenden solamente tener en respeto el ejército de Nazim pachá y esperar a que Andrinópolis se rinda para dar por terminada la conquista de la Tracia, como los serbiogriegos han dado por acabada la de Macedonia.

No obstante, también se opina que una nueva derrota turca tendría como consecuencia la rendición de Andrinópolis.

Esta plaza se defiende mucho mejor de lo que se esperaba.

Manda en ella un general turco obstinado é inteligente, que multiplica las salidas y que defiende las fortificaciones con gran habilidad.

Diariamente publica los boletines en que da cuenta a su guarnición de grandes victorias turcas.

Los soldados a sus órdenes creen firmemente que si Turquía no les ha librado ya del asedio, es porque tiene ocupadas todas sus tropas en la invasión de Serbia, Bulgaria, Montenegro y Grecia.

El corresponsal de guerra del *Reichspost* dice que los búlgaros no tienen en Andrinópolis bastante material de sitio ni tropas suficientes, lo que explica la lentitud de sus progresos.

Repiten los asaltos con una gran temeridad y sufren pérdidas espantosas.

«He visto—escribe—que dos batallones, ó sea diez y seis compañías, fueron a asaltar un reducido. Dos compañías volvieron. Las demás, completamente aniquiladas, habían quedado en el lugar de la lucha. De cada diez y seis hombres, catorce habían perecido.»

«Todas las noches—añade en otra correspondencia—las columnas búlgaras avanzan por Kadin Keni contra las otras avanzadas de Ainalu, Milet y Kenvertaldja, al Norte de la plaza.»

Todos los días salen los turcos y empeñan furiosas luchas en Marasch, que no es ya más que un montón de ruinas humeantes.

Todos los días también se pelea con atroz encarnizamiento en la orilla derecha del Maritza, en la dirección de Karagach, posición que defiende la estación y el puente.»

En Constantinopla se ha recibido un despacho del val de Andrinópolis.

Dice así:

«El comandante de la plaza ha hecho fijar un bando notificando a los habitantes que la guarnición, después de dos días de combate alrededor de Marasch, ha tomado a la bayoneta las posiciones del enemigo, que, después de sufrir grandes pérdidas y de abandonar muchas armas y municiones, huyó, siendo perseguido hasta las colinas de Buyunli.»

El despliegue estratégico búlgaro.

BERLIN. El crítico militar teniente Wagner ha publicado en la *Reichspost* un largo estudio sobre el despliegue estratégico búlgaro desde el principio de la guerra.

Dice en síntesis lo que sigue: «Cuando fueron rotas las hostilidades, el

segundo ejército búlgaro, compuesto de dos divisiones al mando del general Ivanoff, avanzó por el Oeste y el Norte contra Andrinópolis.

Simultáneamente la segunda división, estacionada en la región de Tamsrach y de Kirjali, y la séptima, que debía operar en Macedonia, avanzaron también.

El cuerpo principal del grupo de Tamsrach penetró poco después en la cuenca del Ardar, uniéndose al grupo de Kirjali, adelantándose contra las posiciones turcas del Sudoeste de Andrinópolis.

Al mismo tiempo, al Este, el tercer ejército, mandado por el general Dimitrieff, avanzó del Norte, en cuatro columnas, sobre Kirk-Kilissé.

La columna más occidental, salida de Petra, y la siguiente, adelantaron por Kovtchah y Kalkica.

La tercera tomó la dirección de Derekein y Demirdza, y la columna más oriental marchó por Timovo y Samakow.

Entre estos dos ejércitos, salidos directamente de los puntos de concentración, se reunió el primer Cuerpo, mandado por Kutintcheff llevado por ferrocarril de Sofía y Filipópolis a la región de Jamboli, desde donde comenzó, en cinco columnas, su marcha sobre el Sur.

La ofensiva del segundo y tercer ejércitos condujo al primer choque en Andrinópolis y a la batalla de Kirk-Kilissé.

Después de esta acción campal, el tercer ejército persiguió a los turcos, que se replegaron hacia el Sur.

El ala derecha búlgara avanzó sobre Bunar-Hissar con objeto de rechazar al ejército otomano al Este de su línea de retirada.

Pero la contraofensiva turca impidió a los búlgaros conseguir su objeto.

Los turcos, dándose cuenta de que iban a ser rodeado, replegaron a toda prisa sobre Lule-Burgas su ala izquierda, que estaba al Oeste de Eski Baba. Al mismo tiempo hicieron avanzar su ala derecha y su frente de batalla quedó establecido en la dirección Norte-noroeste.

Este cambio permitió a la Caballería búlgara de Kutintcheff apoderarse de Eski Baba y atravesar el río por Demotika.

Pero los movimientos ofensivos de las dos alas produjeron, después de un día de luchas parciales, una gran batalla de tres días en Lule-Burgas y Bunar-Hissar.

Los búlgaros tuvieron que emplear la mayor parte de sus tropas de Andrinópolis, que fueron reemplazadas en las líneas de sitio por las divisiones décima y undécima, formadas recientemente.

Cuando terminó la gigantesca batalla, los búlgaros intentaron cortar por Sarai la retirada a los turcos.

Estos se esforzaron por paralizar el movimiento, enviando una división al Este de Viza.

Después de varios combates, donde los otomanos pelearon bravamente, éstos ocuparon posiciones en la línea Strandja - Tcherskesskein-Tcharlu.

En ellas se peleó durante tres días, y al fin, los turcos, batidos otra vez, se replegaron a las líneas de Tchataldja.

Y en éstas se librará la batalla postrera.»

Camino de la paz

¿Armisticio?

PARIS. Llegan de Constantinopla importantes noticias.

Según ellas, hay grandes probabilidades de que se llegue a la paz sin que se libere en Tchataldja la batalla decisiva.

Un consejero búlgaro de Embajada que se quedó en Constantinopla no obstante la declaración de guerra, ha celebrado largas conferencias con el gran visir y con el ministro de Negocios Extranjeros de Turquía.

Ignórase lo tratado en ellas. Pero es lo cierto que se reunió el Consejo de ministros y se acordó, tras discusiones empujadas, entablar negociaciones directas con los aliados, en vista de que las Potencias no parecen tener un interés muy grande por que acabe la guerra.

El gran visir, Kiamil pachá, fué autorizado por el Sultán y por sus compañeros para ponerse al habla con los generales búlgaros.

Créese que les pedirá, antes que nada, un armisticio de ocho días.

Las negociaciones serán por ahora oficiosas.

Representarán a Bulgaria en ellas el consejero de Embajada antes aludido y otro diplomático, y a Turquía el ministro de Negocios Extranjeros.

Si se llega a un acuerdo previo, las negociaciones oficiosas se trocarán en oficiales.

Por lo visto, dichas noticias son ya conocidas del Gobierno francés, porque anoche Poincaré, hablando, a los postres del banquete celebrado por el Comité republicano de la Industria y del Comercio, dijo que la paz europea estaba asegurada.

Se afirma que el viaje de Daneff a Budapest ha entrado por mucho en este principio de inteligencia entre los beligerantes.

Daneff, presidente del Parlamento búlgaro (Sobranie), fué a ver al Emperador de Austria de parte de su Soberano.

Dícese que en la entrevista que celebró con Francisco José quedó convenido que los búlgaros no entrarán en Constantinopla.

Si esto fuera cierto, como todo hace creerlo, estaría explicada la inactividad de los búlgaros en estos últimos días delante de las líneas de Tchataldja.

Todo lo tenían dispuesto para el ataque y, sin embargo, los generales no daban órdenes de avanzar.

Sólo las vanguardias de ambos ejércitos han sostenido combates parciales.

Ayer mismo se pusieron en contacto en dos puntos diferentes.

Algunos opinan que Turquía lo que desea es ganar tiempo.

Pero se cree que los generales búlgaros, antes de pactar el armisticio, exigirán garantías serias.

El domador Hamed Amar, hijo del director, cayó bajo las garras de un león furioso, debiendo la vida a la rápida intervención de su padre y de los empleados.

Eran las once, cuando el domador penetró en la jaula central para «domar en ferocidad», según frase del oficio, el león Artagnan y la leona Belona.

Los dos animales, en un rincón de la jaula, mostraban señales inequívocas de agitación.

Acostumbrado al peligro, el joven domador no se inquietó de aquellos peligrosos síntomas y avanzó resueltamente hacia las fieras, las castigó con el látigo para acercarlas al público y obligarlas a ejecutar los ejercicios de costumbre.

El león Artagnan y la leona Belona no se movieron, y sólo prorrumpieron en sordos rugidos.

De nuevo el látigo de Hamed Amar castigó las ancas de los dos animales feroces.

Tras un furioso rugido, Artagnan saltó sobre el domador, y después de echarlo por tierra, le arañó con las garras una parte del rostro y el hombre derecho.

Fué entre los espectadores un momento espantoso de pánico.

Por fortuna, los empleados acudieron en auxilio del domador, y con los hierros lograron que la fiera soltase la presa.

Conducido el domador al hospital Lariboisière, allí fué curado de las heridas, y tres cuartos de hora más tarde se presentaba de nuevo en el circo y entraba en la jaula de los leones, los cuales, dóciles esta vez, ejecutaron sus ejercicios.

MISCELANEA

El Czarewitch, mejor.

PARIS. Telegrafían de San Petersburgo que el Czarewitch sigue mejor.

El Czar, para mostrar su contento, ha indultado a un soldado de la guardia, que había sido condenado a cadena perpetua por haberse indisciplinado contra sus superiores.

Al golfo Pérsico.

PARIS. Un cablegrama de Bombay dice que un regimiento del ejército angloindio ha sido enviado al golfo Pérsico.

AGRICULTURA - INDUSTRIA - COMERCIO - NAVEGACIÓN

LA APATIA DE LOS AGRICULTORES

En nuestro anterior artículo hicimos el ofrecimiento de indicar algo de lo que en nuestro país existe sobre Asociación entre agricultores.

¿Cómo negar que, afortunadamente, de esto hay mucho y bueno ya en España, si quiera no adquiera en su extensión la velocidad que apetece nuestro buen deseo? Nosotros mejor que nadie lo conocemos, y ello nos estimula a persistir en un optimismo del que pocos participan. Es sencillamente consolador apreciar el avance que la Asociación agrícola ha dado de algunos años a esta parte. Los Sindicatos que vienen proyectando a sus socios, con ventaja, de abonos químicos, maquinaria y semillas. Las Cooperativas de consumo, entre las que existen algunas hasta para artículos farmacéuticos. Las de venta de productos agrícolas, que han dado al traste con el beneficio que se llevaban los intermediarios. Las Cajas rurales de ahorros y préstamos, que tanto bien están haciendo al estimular el primero y facilitar los segundos, habiendo algunas cuya importancia puede juzgarse al saber que operan con más de un millón de pesetas. Las Alcohólicas Cooperativas, con las que obtienen los viticultores una positiva ganancia con la quema en común de los residuos de la vinificación y venta de los de esta última operación, y que antes de hacerlo así perdían por arrojarse al estercolero. Las bodegas experimentales y cooperativas, que empiezan a establecerse para perfeccionar y abaratar la elaboración de los vinos, todo lo que en conjunto representa una evidente manifestación del progreso social agrícola.

Por esto es doblemente lamentable y digna de las mayores censuras la actitud de resistencia en que aparecen colocados algunos centros sociales entorpeciendo el libre desarrollo de los Sindicatos agrícolas. Ha podido alegarse en alguna ocasión como atenuante de ella el que en los Estatutos de muchos aparecen consignados fines distintos de los que se relacionan con la agricultura, y sin querer entrar en el fondo del asunto, por ser materia delicada y opinable, si diremos que la Asociación de Agricultores de España tiene publicados con este objeto modelos de Estatutos y Reglamentos, susceptibles, claro está, de adaptaciones locales, en los que ni la perspectiva más aguda puede encontrar nada que envuelva propósitos distintos de aquellos que pueden abrigar todos los agricultores. Acudan, pues, a ella todos los que, animados a formar una Asociación agrícola necesiten para la obra sus primeros materiales, que siendo uno de sus preceptos estatutarios el de favorecer su implantación, ha de acceder gustosa a la demanda.

Pero esto no basta, pues por grande que sea el fruto que parcialmente se obtenga por cada Sindicato agrícola y aun suponiendo que hubiera uno en cada población rural de España, sólo habrían conseguido reducir el número de unidades de agricultores al integrarse en forma de personas jurídicas y como no todas las necesidades del agricultor se limitan a la vida local y existen en cambio graves problemas que por afectar a la producción, a la venta, al arancel, a la evaluación de riqueza imponible, tipo de tributación, cuestiones sociales, etc., etc., requieren un estudio de conjunto, teniendo en cuenta la variedad que imponen tan diversas regiones, se salen ya del radio de acción de aquéllos y entran en la esfera peculiar ó propia de una gran asociación, síntesis de todas las demás y como broche que a todas una y enlace.

Y todo esto no con el propósito de formar un poderoso bloque para hacernos temer, para pedir sin cesar a los Gobiernos el maná de sus dádivas protectoras, no; sino para es-

Torpedero a pique. PARIS. Comunican de San Petersburgo que en el mar Báltico se ha ido a pique el torpedero ruso núm. 136.

La tripulación logró salvarse.

El Parlamento portugués.

PARIS. Despachos de Lisboa dicen que el Parlamento ha reanudado sus sesiones.

El Presidente del Consejo ha dicho en un discurso que piensa dedicarse al arreglo de la cuestión económica.

El Sr. Machado pidió una amnistía para los presos y desterrados políticos.

Contestó el jefe del Gobierno manifestando que los ministros estudiaban la cuestión.

Orden restablecido.

PARIS. Comunican de Río Janeiro que ha quedado restablecido el orden en la capital del Estado de Ceara.

Han sido dominadas las facciones y todo vuelve a su estado normal.

Disturbios.

PARIS. Hoy miércoles, los estudiantes de Derecho han vuelto a promover disturbios en el barrio Latino.

La Policía intervino, deteniendo a los más fogosos, que fueron luego puestos en libertad.

¿Está loco?

PARIS. Un cablegrama de Nueva York dice que ha comparecido ante sus jueces el individuo que atentó contra la vida de Roosevelt.

Los médicos encargados de observarle han dicho que creen que está loco.

Piden que se les permita someterle a un examen más largo y minucioso.

De Tanger.

TANGER (Miércoles, tarde.) Mañana se verificarán exequias por el ministro inglés, en la capilla protestante con asistencia del Cuerpo diplomático en pleno, de los elementos oficiales indígenas y de los Consulados.

Un torpedero llevará el féretro a Gibraltar, donde será embarcado para Londres.

Una protesta.

La modificación del servicio de correos ha originado una protesta de las administraciones extranjeras, fundada en que se pierde el correo del domingo.

b) Vender las mercancías por cuenta de los productores, garantizándoles que no sufrirán alteración alguna y dando seguridades de bondad en los géneros a los consumidores.

c) Dar a conocer los mejores productos vinícolas y alimenticios.

d) Ofrecer a los fabricantes de máquinas y útiles informaciones completas para el ejercicio de su industria.

e) Ofrecer un medio a los productores más modestos para dar a conocer sus productos en los mercados de la capital, con todas las garantías morales y con una seguridad financiera absoluta.

f) Tener locales a disposición de los productores para que sirvan de depósito temporal a las mercancías que envíen a Roma.

Además se ha instalado Exposición permanente de productos, abierta siempre al público, con un despacho dedicado a la degustación para facilitar las ventas.

Al finalizar cada año se repartirán premios y recompensas entre los mejores productores, dando al acto la mayor publicidad posible.

Para contribuir a los gastos que todo ello origina, los productores inscritos pagarán una cuota mensual, variable según la importancia de sus negocios.

NUEVAS TEORIAS SOBRE LOS ABO-

NOS QUIMICOS

Según varios agrónomos americanos, la infertilidad de las tierras no procede de los elementos nutritivos para las plantas que las restan las sucesivas cosechas, sino de un cansancio ó, mejor dicho, cierta enfermedad producida por los excrementos que los vegetales acumulan en los suelos.

Estas toxinas vegetales son únicamente perjudiciales para la planta que las produce y no para las demás.

Según estos principios, la acción de los abonos minerales no se debe a los elementos nutritivos que aportan, sino más bien a la acción que producen con antitoxinas.

Si confirmarse estas teorías, es posible que vieramos reemplazar las cantidades relativamente considerables de abonos que hoy se emplean por dosis pequeñas de otras materias mucho más activas y energías.

Por lo pronto, se hacen experiencias con el azufre y otras sustancias, estudiando con toda la posible exactitud el mecanismo de su acción para poder llegar a sentar conclusiones concretas sobre el asunto.

Como el asunto es por demás interesante y pudiera modificar por completo las prácticas agrícolas que hoy se recomiendan, ofrecemos a nuestros lectores informarle de cuanto con él concierne.

En el Conservatorio

Conciertos históricos.

Dos artistas apasionados de su arte, inteligentes y distinguidos, Telmo Guerra y Pedro Casanovas, dieron ayer tarde, en el salón del Conservatorio, el último de los tres conciertos anunciados sobre la historia de la sonata.

Sólo el anuncio del tema nos releva de consignar en estas ligeras notas la excelente impresión que a todos los buenos aficionados a la música ha causado esta prueba del buen gusto y de la cultura artística de los artistas mencionados.

En los círculos y en los sitios en que se reúnen artistas y «dilettanti» ha merecido entusiastas comentarios de elogio la labor de Vela y Casanovas.

En el concierto de ayer, que correspondía a los maestros modernos, interpretaron los admirables artistas una sonata del compositor alemán contemporáneo Schütt, obra de factura elegantísima y muy inspirada, en la que la riqueza de las ideas musicales muestra el talento de su autor.

Vela y Casanovas realizaron verdaderos primores de ejecución.

En la segunda parte de este interesante concierto tocaron los admirables artistas una delicada sonata de Sinding, el compositor noruego, de brillante estilo, en la que la tendencia claramente romántica de la obra interesa profundamente al auditorio.

Los aplausos del público demostraron eloquentemente a los felices intérpretes de la bella sonata de Sinding el agrado de los oyentes.

La tercera parte estaba dedicada a un compositor español, a nuestro compatriota Rogelio Villar, que ya en otras ocasiones ha merecido evidentes pruebas de la alta estimación que sus talentos merecen al público en general, y más entusiastamente a los verdaderos amantes de la música.

El autor de las «Canciones leonesas» y de varias obras sinfónicas y de cámara, ha compuesto una sonata que ayer interpretaron Vela y Casanovas con «amor» y arte exquisitos.

La obra de nuestro compatriota, ya ilustre maestro, estrenada en la Sala Erard, de París, fué objeto de delirantes aplausos del público que ayer acudió al Conservatorio.

Los tres tiempos que constituyen la sonata del maestro Villar, especialmente el «andante» con variaciones sobre un bello tema popular leonés, fueron escuchados con visibles muestras de complacencia, repitiéndose algunas variaciones del bello «andante», que al terminar se tradujeron en nutrido aplauso.

Esta obra, como todas las de este músico español, se distingue por su poesía y su originalidad, y sobre todo por el carácter popular de las ideas musicales, bellas é inspiradas, que contiene.

Los jóvenes é ilustres concertistas Vela y Casanovas deben estar orgullosos de su labor de cultura y de educación musical que han realizado en las tres hermosas sesiones ofrecidas al distinguido auditorio, que ha premiado con ovaciones justas y merecidas el trabajo de los artistas.

También merecen plácemes entusiastas por haber incluido en su programa una obra tan interesante y de ambiente tan delicado como la sonata del maestro Villar.

R. DE C.

ADEREZOS Para regalos

CELESTINO MARTINEZ, MONTERA, 21

Informaciones del extranjero

Hace cincuenta años

(Noticias de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA) 14 de noviembre de 1862.

PARIS, 13. La Rusia había aceptado las proposiciones humanitarias de Francia sobre una mediación entre las partes beligerantes de los Estados Unidos; pero habiéndolas rechazado Inglaterra como inoportunas, se han roto definitivamente las negociaciones.

ROMA, 12. Han llegado el Príncipe de Gales y el Príncipe y la Princesa de Prusia.

BERLIN, 12. Se ha descubierto una conspiración, con ramificaciones en todas las provincias y en todos los distritos, cuyo objeto era restablecer la Polonia en los límites que tenía en 1772.

MESINA, 12. Dícese que ha fallecido el general Grivas.

TRIESTE, 11. Bofos ha llegado a Atenas, siendo recibido con honores reales.

Se designan en Grecia infinidad de Príncipes de todas las naciones para candidatos al Trono vacante.

En Zante ha habido demostraciones en favor de Inglaterra. Los soldados han fraternizado con el pueblo. Por otra parte, varios Ayuntamientos jónicos han enviado exposiciones de simpatía al Gobierno provisional de Grecia.

DE PARIS

Los explotados.

Llego tarde, probablemente, para hacer algunas consideraciones sobre esa media centena de chicos españoles que eran explotados inicuamente por compatriotas de ellos, míos y de mis lectores. A su debido tiempo de la información, y estoy seguro de que el asunto habrá sido tratado por la Prensa española.

Ahora sólo quiero señalar que después de la devolución a su patria de veinte de esos chicos, queda todavía mucho que hacer en provecho de los restantes muchachos españoles que por aquí andan a zarpazos con la vida.

Todo el mundo me lo dice. Javier Bueno, el excelente cronista que envía bien escritos artículos a Madrid, me lo aseguraba el otro día: «He escrito varios artículos en «El Liberal» y en «La Tribuna». Bonafoux lo ha hecho en el «Heraldo» y, nada, siguen a centenares los chicos españoles siendo la explotación de unos cuantos sinvergüenzas.»

¿Es posible esto? No; diputados y senadores que siempre alardearon de proteger a la infancia deben reclamar fuertemente al Gobierno, y entre unos y otros y el consúl de aquí y la Embajada llegar a librar a esos pobrecillos muchachos de la esclavitud en que viven. No es amparando bribones como se pone a salvo el decoro de España—y digo esto porque compatriotas son también los explotadores, aunque, como es natural, no se les ampare sino que se haga la vista gorda—, sino saliendo al paso en todos los momentos en que se trate de atacar a uno de esos pobres muchachos, ignorantes, desconocedores de la vida por su corta edad, y que hasta aquí han llegado atraídos por la perversidad de unos cuantos y la ignorancia también y la avaricia de sus padres.

Yo veo las sencillas aldeas montañesas, pues la mayoría de los chicos proceden de Santander, Asturias, León y Zamora, aceptando como buenas todas las deslumbradoras promesas que hacen esos ganchos de carne humana, y ver a las familias dejando partir, ufanas, a los pequeñuelos, pensando que van a hacerse hombres y a llevar a su vuelta un puñado de pesetas. ¡Oh, qué terrible cosa es la vida en su lucha constante!

En esas aldeas, por pequeñas que sean, hay autoridades, y las hay en los puertos de embarque y en la frontera. ¿Cómo se concibe que pasen de ocultos, ante tantos ojos que tienen la misión de vigilar, esos rebano de carne humana destinada a la explotación?

Yo no estoy muy enterado de esas cosas, pero creo que hay Consejos y Juntas de Emigración y de Errata de blancas, y otra porción de cosas, con las cuales se aspira a librar a

los desgraciados de sus penalidades. Pues bien, todo eso ó parte de ello puede muy bien emplearse en prohibir esa constante emigración de jóvenes hacia el Extranjero, especialmente hacia aquí, donde no van a encontrar un modo de aprender un oficio, sino de caer malheridos ó muertos por no poder soportar las rudezas de la existencia que les hacen llevar.

Cuando el jefe de Seguridad entró el otro día en una de las fábricas de vidrio, encontró en torno de una de esas bocas de fuego, que parecen del infierno, a lo menos cincuenta muchachos. Los franceses estaban al corriente en su edad y en su aprendizaje; los únicos que no tenían los años suficientes para semejante tarea eran los chicos españoles, ¡ah!, y debo confesar que la explotación de éstos no era por parte de los dueños de las fábricas que los empleaban, sino de los patronos españoles que les daban la alimentación que los alojaban.

¿Qué de golpes y sufrimientos han llevado los pobres chicos!

Sus explotadores no se contentan con que trabajen en las fábricas, donde su vida está expuesta a cualquier accidente, sino que los domingos les cargan con la caja de barquillos y a vender por los barrios extremos, por las ferias, por el campo, por donde sea, pues la cuestión es que, aunque el muchacho vaya rendido, lleve a su casa unos cuantos francos. ¡Ah! Y si los agentes les detienen, ellos solitos pagarán el arresto, ¡y cuidadito con denunciar a los patronos!

Veinte niños han sido reintegrados a su patria; pero se asegura que quedan muchos más por aquí. ¿Vamos a evitar esto?...

A. R. BONNAT.

DE UNO EN OTRO PAIS

Extraordinarias aventuras

de un desertor

PARIS. Elías Fabián Morel, de veinticuatro años, natural de Nantes, condenado varias veces por diferentes delitos, entró de voluntario y por cinco años, en 1907, en el primer batallón de Africa.

Al cabo de un año abandonó el batallón, embarcándose en Argel con rumbo a Italia.

Volvió a Francia y detenido en Dunkerque fué conducido de nuevo a Argelia. Un Consejo de guerra lo condenó a un año de prisión como desertor.

Enviado al Kreider, Morel tomó parte en la campaña de Marruecos con su batallón, la cual formaba parte de una columna que operaba en la región de Uxda.

Cuando se encontraban en El-Merada, Morel y otros dos compañeros desertaron pasándose al enemigo.

Hechos prisioneros por los moros, los tres desertores fueron sentenciados a muerte y debían ser fusilados al día siguiente.

Durante la noche Morel y sus compañeros lograron fugarse.

Capturados otra vez por los moros, fué de nuevo condenado a muerte.

A pesar de la estrecha vigilancia a que se le sometió, Morel consiguió escaparse y pudo embarcar en un buque griego, que le dejó en Tripolitania.

De Trípoli marchó a Italia, donde se le detuvo tomándole por espía a sueldo de los turcos.

Puesto en libertad, por etapas, llegó a Tours. En dicha población consiguió trabajo como carpintero.

Pero la Policía lo descubrió y lo identificado fácilmente.

En la Comisaría Morel, llorando, contó sus extraordinarias aventuras.

Habla italiano, inglés y español a la perfección y eso le ha servido mucho en sus peregrinaciones singulares.

Será llevado a Argel, donde será perseguido por el delito de desertación ante el enemigo, crimen castigado con la pena capital.

EN UN CIRCO

Un domador herido por un león

PARIS. La segunda representación que daba en la feria de Montmartre la compañía de Amar ha sido interrumpida por un trágico accidente.

El domador Hamed Amar, hijo del director, cayó bajo las garras de un león furioso, debiendo la vida a la rápida intervención de su padre y de los empleados.

Eran las once, cuando el domador penetró en la jaula central para «domar en ferocidad», según frase del oficio, el león Artagnan y la leona Belona.

Los dos animales, en un rincón de la jaula, mostraban señales inequívocas de agitación.

Acostumbrado al peligro, el joven domador no se inquietó de aquellos peligrosos síntomas y avanzó resueltamente hacia las fieras, las castigó con el látigo para acercarlas al público y obligarlas a ejecutar los ejercicios de costumbre.

El león Artagnan y la leona Belona no se movieron, y sólo prorrumpieron en sordos rugidos.

De nuevo el látigo de Hamed Amar castigó las ancas de los dos animales feroces.

Tras un furioso rugido, Artagnan saltó sobre el domador, y después de echarlo por tierra, le arañó con las garras una parte del rostro y el hombre derecho.

Fué entre los espectadores un momento espantoso de pánico.

Por fortuna, los empleados acudieron en auxilio del domador, y con los hierros lograron que la fiera soltase la presa.

Conducido el domador al hospital Lariboisière, allí fué curado de las heridas, y tres cuartos de hora más tarde se presentaba de nuevo en el circo y entraba en la jaula de los leones, los cuales, dóciles esta vez, ejecutaron sus ejercicios.

MISCELANEA

El Czarewitch, mejor.

PARIS. Telegrafían de San Petersburgo que el Czarewitch sigue mejor.

El Czar, para mostrar su contento, ha indultado a un soldado de la guardia, que había sido condenado a cadena perpetua por haberse indisciplinado contra sus superiores.

Al golfo Pérsico.

PARIS. Un cablegrama de Bombay dice que un regimiento del ejército angloindio ha sido enviado al golfo Pérsico.

AGRICULTURA - INDUSTRIA - COMERCIO - NAVEGACIÓN

LA APATIA DE LOS AGRICULTORES

En nuestro anterior artículo hicimos el ofrecimiento de indicar algo de lo que en nuestro país existe sobre Asociación entre agricultores.

¿Cómo negar que, afortunadamente, de esto hay mucho y bueno ya en España, si quiera no adquiera en su extensión la velocidad que apetece nuestro buen deseo? Nosotros mejor que nadie lo conocemos, y ello nos estimula a persistir en un optimismo del que pocos participan. Es sencillamente consolador apreciar el avance que la Asociación agrícola ha dado de algunos años a esta parte. Los Sindicatos que vienen proyectando a sus socios, con ventaja, de abonos químicos, maquinaria y semillas. Las Cooperativas de consumo, entre las que existen algunas hasta para artículos farmacéuticos. Las de venta de productos agrícolas, que han dado al traste con el beneficio que se llevaban los intermediarios. Las Cajas rurales de ahorros y préstamos, que tanto bien están haciendo al estimular el primero y facilitar los segundos, habiendo algunas cuya importancia puede juzgarse al saber que operan con más de un millón de pesetas. Las Alcohólicas Cooperativas, con las que obtienen los viticultores una positiva ganancia con la quema en común de los residuos de la vinificación y venta de los de esta última operación, y que antes de hacerlo así perdían por arrojarse al estercolero. Las bodegas experimentales y cooperativas, que empiezan a establecerse para perfeccionar y abaratar la elaboración de los vinos, todo lo que en conjunto representa una evidente manifestación del progreso social agrícola.

Por esto es doblemente lamentable y digna de las mayores censuras la actitud de resistencia en que aparecen colocados algunos centros sociales entorpeciendo el libre desarrollo de los Sindicatos agrícolas. Ha podido alegarse en alguna ocasión como atenuante de ella el que en los Estatutos de muchos aparecen consignados fines distintos de los que se relacionan con la agricultura, y sin querer entrar en el fondo del asunto, por ser materia delicada y opinable, si diremos que la Asociación de Agricultores de España tiene publicados con este objeto modelos de Estatutos y Reglamentos, susceptibles, claro está, de adaptaciones locales, en los que ni la perspectiva más aguda puede encontrar nada que envuelva propósitos distintos de aquellos que pueden abrigar todos los agricultores. Acudan, pues, a ella todos los que, animados a formar una Asociación agrícola necesiten para la obra sus primeros materiales, que siendo uno de sus preceptos estatutarios el de favorecer su implantación, ha de acceder gustosa a la demanda.

Pero esto no basta, pues por grande que sea el fruto que parcialmente se obtenga por cada Sindicato agrícola y aun suponiendo que hubiera uno en cada población rural de España, sólo habrían conseguido reducir el número de unidades de agricultores al integrarse en forma de personas jurídicas y como no todas las necesidades del agricultor se limitan a la vida local y existen en cambio graves problemas que por afectar a la producción, a la venta, al arancel, a la evaluación de riqueza imponible, tipo de tributación, cuestiones sociales, etc., etc., requieren un estudio de conjunto, teniendo en cuenta la variedad que imponen tan diversas regiones, se salen ya del radio de acción de aquéllos y entran en la esfera peculiar ó propia de una gran asociación, síntesis de todas las demás y como broche que a todas una y enlace.

Y todo esto no con el propósito de formar un poderoso bloque para hacernos temer, para pedir sin cesar a los Gobiernos el maná de sus dádivas protectoras, no; sino para es-

Torpedero a pique. PARIS. Comunican de San Petersburgo que en el mar Báltico se ha ido a pique el torpedero ruso núm. 136.

La tripulación logró salvarse.

El Parlamento portugués.

PARIS. Despachos de Lisboa dicen que el Parlamento ha reanudado sus sesiones.

El Presidente del Consejo ha dicho en un discurso que piensa dedicarse al arreglo de la cuestión económica.

NOTICIAS, INFORMACIONES Y ARTÍCULOS PUBLICADOS POR NUESTROS COLEGAS

«EL IMPARCIAL»

De su artículo de fondo: «La madre tierra ha recibido amorosamente los despojos de quien aun no hace dos días llenaba con el hervor inagotable de su inteligencia y de su palabra nuestra política y era el eje en vibración continua de la vida pública española. Madrid entero acudió a presenciar el desfile del solemne cortejo de cuantos acompañaban al muerto insignie hacia el lugar de eterno reposo. La ciudad entera se asoció expresivamente al duelo de que participa la Nación española.»

Son muchos los sentimientos á que respondió la conmovedora manifestación de ayer. Era, ante todo, el reconocimiento de la gran pérdida que el país había experimentado. Canalejas era en la política, ante todo, una inteligencia prodigiosamente fuerte y brillante, de inagotable fertilidad que desbordaba en su rica palabra, comunicándole espontánea y fácilmente todas las flexibilidades y matices de la más variada y sugestiva elocuencia.

Madrid expresaba, además, la íntima y fervorosa exorcización del crimen y el vituperio de todo aquel rumbo de la política personal que utiliza como instrumento la exaltación y exacerbación de los impulsivos y desequilibrados, prontos al crimen. El duelo de Madrid, al tiempo que enaltece la noble figura del gobernante, sublimada por la tragedia de su muerte, protesta contra el crimen político y sus vicisitudes precursoras: la precocidad insultante y el estímulo bestial de todos los bajos sentimientos utilizados en ciertos fondos sociales como medios de lucha.

Muestra vehemente de la repulsión que en el espíritu madrileño, afortunado intérprete, en este caso, de la conciencia nacional, ha producido el crimen, fueron las ardorosas ovaciones tributadas al Rey D. Alfonso XIII, cumpliendo con lo tradicional para presidir por sí mismo el entierro de su primer ministro, realizó un acto digno de loa. Su rasgo respondió al estado espiritual del pueblo. Asociábase éste al dolor, y vió con íntimo reconocimiento que su primer ciudadano tradujera en acto aquella asociación de sentimientos. La costumbre no podía interponerse, porque merecía la excepción un hecho que, por sus circunstancias, era también excepcional.

En las ovaciones consagradas ayer al Rey había, además, el aplauso al rasgo firme y sereno del Monarca. Frente al crimen que hiera las cimas sociales sólo por ser cumplidos, aquellos en quienes descansan las más grandes representaciones tienen que dar ejemplo y testimonio de la imparable firmeza de su corazón. Pero ese ejemplo debe ser limitado. Peca la sociedad española contemporánea de una gran flaqueza moral rayana en la cobardía. Falta, acaso, en los espíritus aquella sensibilidad ética que proscribiera del ambiente colectivo todas las sugestiones hacia la violación de aquellos respetos á la personalidad humana, en el doble aspecto del honor y de la vida, que son el requisito y el fundamento indispensable de la civilización. Contra esa pasividad egoísta hay que reaccionar, oponiendo á la demasia, en cada hora, en cada momento de la vida ciudadana, aquella sanción social, más útil que todas las prescritas por las leyes, con que la solidaridad de las conciencias y de los corazones honrados, no sólo condena el crimen, sino que ataja desde el comienzo los caminos que conducen á él.

Cuando Madrid ovacionaba al Rey, encontrando en un acto la condensación de muchos tumultuosos sentimientos, implícitamente condenaba una culpa colectiva sólo redimible con un cambio de estado espiritual. La ciudadanía es una palabra vana si no la anima un robusto sentido moral.»

«EL PAIS»

De su fondo: «Del Rey abdo, todos cumplieron ayer con su deber. El comercio cerró sus puertas, el vecindario acudió á acompañar los restos del honrado Canalejas ó á presenciar su paso, y todas las ideas y todos los partidos estuvieron representados en el triste corte. El Rey lo presidió, y por ese rasgo recibió muestras de simpatía, aplausos y aclamaciones. Madrid supo expresar ayer grandiosamente su legítimo dolor y su justa indignación.»

Entre las pruebas de honrado, de sincero dolor que da la inmensa mayoría, vislumbra el menos perspicaz impuro sentimientos, infames; sinistros designios de utilizar la conmoción producida por el crimen en provecho de un partido ó de una idea y daño y desdoro de otros partidos y de otras ideas.

Distingüimos entre el arrebatado de la pasión y el trastorno mental que produce el dolor, estados de ánimo muy disculpables, y el malvado intento de sacar provecho del crimen. Todo hace creer que se trata de la obra individual de una magnitud típica, con todos los caracteres y todas las degeneraciones de los delinuentes de su especie. Pues contra la razón, contra el buen sentido y en contra también del interés colectivo, se urden fantásticos complots y se acusa indignamente de complicidad moral con el criminal á los socialistas, que ahora y antes y siempre han abominado de esta clase de crímenes, y á los republicanos y hasta á las personas que hablan mal de los gobernantes. ¡Pero, señores, un poco de reflexión!

En casos como este, cuanto contribuya á achicar el crimen y á empequeñecer al criminal (cuya antipática figura no hemos querido dar nosotros y la da otro colega de los que más abominan de la apología y del exhibicionismo) contribuirá á robar ambiente á estas perversas hazas. Para nosotros, Canalejas fué víctima del asesinato como lo hubiera podido ser de un perro rabioso, ó de un caballo desbocado, ó del hundimiento del suelo, ó de la caída de un tintero. Se dirá que el criminal era un anarquista. Parece que sí. Mas de los antecedentes suministrados por su amigo, y huésped de Madrid, y por los que le conocie-

ron en Huesca, Zaragoza y Bilbao, se desprende que era un anormal, un vesánico.

Se dice que este crimen es una consecuencia de la propensión á la violencia que hay en todos los españoles, así en los que mandan como en los que obedecen, y á esto, en general, no diremos que no; antes lo hemos sostenido muchas veces al censurar la matonería y la majeza, causas de los crímenes de sangre y de esa espantosa falta de respeto á la vida. Es esta la lección que todos debemos sacar de esta desgracia, aunque en crímenes de locos influya poco.»

«EL LIBERAL»

Dice en su fondo: «Más que todas las alabanzas póstumas y que todas las efusiones espontáneas, dijo ayer de los merecimientos de Canalejas el noble pueblo madrileño, acudiendo como un solo corazón al sepelio del malogrado estadista.»

Si se exceptúa el de Emilio Castelar, nunca había habido una expresión semejante del cariño y del dolor de la muchedumbre. Espesa y majada se apelotonaba detrás de las compactas filas de soldados que formaban la carrera, pugando por desbordarse é incorporarse á la comitiva. Faltó á la pompa oficial el carácter que esa incorporación le hubiera dado; pero, aun así, pudo comprobarse que entre la plaza de las Cortes y la basílica de Atocha estaba Madrid entero.

Fué ayer cuando se patentizó la fuerza que Canalejas tenía en todas las clases sociales, y respecto de la cual nosotros mismos nos habíamos equivocado en algunas ocasiones.

Desde el Rey hasta el menestral, todos tomaron parte en el homenaje, y los aplausos del pueblo al Soberano, al verle presidiendo la comitiva, sonaron á algo mejor que el entusiasmo: sonaron á agradecimiento.

Cerró sus puertas el comercio, suspendió la villa su actividad, y en la corriente humana que descendía hacia el Prado, aun los escépticos pudieron advertir que no la empujaba la simple curiosidad por los espectáculos brillantes, sino un sentimiento más íntimo, más tierno y más puro.

La Prensa toda ha llevado á sus columnas la expresión de una pena, en que no había nada de retórico artificio, y es seguro que en ningún hogar español ha dejado de lamentarse la pérdida del hombre sabio y bueno, en cuyos yerros no intervino nunca un mal propósito deliberado.

Con razón confiaba la víctima en el pueblo. Fué preciso que un degenerado cayese en el delirio homicida para que Canalejas tuviese un solo enemigo mortal.»

«EL UNIVERSO»

Este colega dice: «El acto de la conducción del cadáver del Sr. Canalejas al panteón de Hombres Ilustres, ha tenido una gran significación.»

Amigos y adversarios políticos, personas de todos los órdenes y categorías de la sociedad, formaron aquella multitud inmensa que seguía al féretro del que sucumbió representando el Poder público, y herido á mansalva por los enemigos del orden. Los que se habían unido en la protesta indignada contra el crimen, agrupábanse en pública manifestación de duelo, para testimoniar nuevamente con protesta silenciosa su condenación del acto criminal.

parecía como si el instinto de solidaridad les advirtiese que había llegado el momento de replegarse los hombres de bien procedentes de todos los campos y de todas las ideas, para combatir unidos en defensa del orden social contra los criminales que á él atentan y los no menos criminales que les inducen á cometer el atentado.

La presencia en el entierro de S. M. el Rey del más alto representante del Poder público, arrancó á aquella muchedumbre heterogénea el espontáneo grito que expresaba en momentos tan solemnes la común aspiración.

«¡Viva el Rey! ¡Viva España! ¡Mueran la anarquía! ¡Mueran los asesinos y sus instigadores!» Así clamó la multitud, con acentos de convicción robusta, repetidas veces y en todo el trayecto que siguió la comitiva fúnebre, hallando sus clamores ecos de ferviente simpatía en el pueblo.

Hora es ya, ciertamente, de que por encima de todas las diferencias y antagonismos, se unan los hombres honrados para defender la sociedad de los que no lo son, aunque intenten encubrir sus inclinaciones perversas y criminales con un barniz político, con la máscara de una doctrina.

Lo que ha logrado ahora el instinto de conservación social fuertemente auxiliado por el espectáculo de un crimen odioso, debiera consolidarse y prevalecer mediante la reflexión y la perseverancia. Sin la acción común de los gobernantes y de los ciudadanos, cerrando con decisión el paso á la anarquía, ésta sembrará por dondequiera los horrores del crimen é irá preparando de tal modo los caminos de su advenimiento.»

En un suelto político dice:

«Una personalidad relevante del partido liberal, que ocupa un alto cargo, á quien tuvo la fortuna de salvar uno de nuestros compañeros, se expresaba de este modo acerca de la posibilidad que para la política general y liberal representan los últimos acontecimientos.»

Íntil nos parece advertir que, por nuestra parte, no hacemos sino relatar, cumpliendo deberes informativos, sin que tengamos la menor participación en las afirmaciones, ni menos en las creencias ó esperanzas de nuestro distinguido interlocutor.

«Las Cortes habrán de reanudar inmediatamente sus tareas. Es absolutamente preciso que cuanto antes queden aprobados los Presupuestos; y es de creer que en estas circunstancias no se tropezará con obstáculos alguno, y menos cuanto más se adelante el

día de discutir lo que queda de ellos, en el Congreso, se entiende, que es donde pudiese haber algún peligro.

Para eso está muy bien la continuación del Gobierno tal como está. Como asistió á la sesión de ayer, en presidencia interina del Consejo el marqués de Alhucemas, puede asistir á las que fuese preciso y siempre con el prestigio de su ilustre significación entre las fuerzas liberales y con los méritos que su relevante persona puede ya ostentar.

«Después... ya es otra cosa. Se ha de pensar que si el partido liberal cae ahora, cae deshecho, pulverizado más bien, con pocas probabilidades de una pronta y eficaz reconstitución. Esto no sería bueno para nadie, y perjudicial á muchos intereses fundamentales. El famoso simbólico carro ha perdido una rueda. Hay que recomponerla sobre la marcha.»

Quedarían, pues—así al menos, lo veo yo—, quedarían en el Poder las fuerzas liberales acudilladas por quien representara el núcleo, á cuyo alrededor pudiera cristalizar la idea liberal para dejar así echada la base del instrumento de Gobierno que la Corona necesitará luego otra vez.

«Pues no lo dude usted. Tal como se han puesto las cosas, con estas Cortes podrá gobernar ese otro Gobierno liberal más fácilmente de lo que se supone. Además, yo no digo—cómo decirlo?—que este Gabinete hubiese de «apurar la vela». No; lo preciso para constituir ese núcleo de que hablamos antes... ¡Tal como estamos no podemos caer! No sería una caída, sino un espantoso derrumbamiento. ¿Y luego?»

«Eso es indudable. Si no se resuelven los hombres de bien con toda verdad y toda sinceridad á seguir á la hora de legislar las inspiraciones del corazón, sin prejuicios de escuela, estamos perdidos. Ya es hora de que nos convenzamos de esta verdad: si por mil razones no hemos de devolver á los enemigos de la sociedad mal por mal, hirliéndoles en la cabeza, como ellos hacen con nosotros siempre que pueden, á lo menos es preciso manejar la ley de otro modo. Esto es cada día más inexcusable. La muerte de Canalejas hace abrir los ojos al más ciego...»

«Es pronto para hablar de eso; pero me parece que no habrán de constituir grupo á lo «Santo Sepulcro». Buscará cada cual su orientación dentro de su filiación liberal. Va á ser muy difícil que se entiendan... Y para las fuerzas liberales sería un bien la incorporación á ellas de esos elementos valiosos que, de otro modo, andarían desorientados é ineficaces.

Hasta aquí la conversación. ¿Responde á la realidad objetiva? ¿Representa sólo una exposición de aspiraciones de una parte de las fuerzas liberales? De cualquier modo—lo repetiremos—, nos parece una información de actualidad, y como tal la transcribimos, ni más ni menos.»

«A B C»

De un suelto que titula «El Gobierno y la mayoría»:

«La vacante, dolorosamente producida en el Gobierno, determinaba una crisis. Pero como dentro del Gabinete subsistía la unidad y la orientación de la política ministerial, como ninguna discrepancia ni incidencia había alterado la significación, los propósitos y los compromisos del Gobierno, como tampoco se ha modificado la situación parlamentaria, no comprendamos nosotros por qué de la provisión de un cargo ministerial vacante se habla de hacer una crisis política, y menos aún que así resultase de una resolución de la Corona.

Entendían lo contrario, por lo visto, elementos que nunca reparan en medios ni ocasiones; y que ya se agitaban siniestramente alrededor del luctuoso acontecimiento que ha motivado la sustitución presidencial. Se han equivocado, naturalmente. La lógica ha dispuesto la solución que se imponía y que conviene: la continuación del actual Gobierno con un presidente cuyo nombramiento no supone cambio alguno en la política ministerial ni en las relaciones del Gabinete con la mayoría. Es decir, que han de ser los propios ministros ó las Cámaras quienes hagan una crisis política, y no la pistola de un asesino.

Sería lamentable que contra esta solución buscaran pretextos las ambiciones personales. Un cambio ministerial en las presentes circunstancias lo perturbaría todo; perturbaría sobremanera la obra de liquidación en que el actual Gobierno está empeñado y que ningún otro puede acabar mejor ni más de prisa.

«Nos parece seguro que el Sr. García Prieto á quien sus compañeros designaron para la interinidad—sea hoy confirmado en la presidencia del Consejo. Holgadamente le facilitarían su cometido las condiciones de inteligencia, cultura y admirable celo que nos complacemos en reconocerle. La imparcial censura que ayer le dirigimos por su discurso ante el Congreso no nos impide reconocer su mérito.»

«EL DEBATE»

Dice este colega:

«Ayer tarde Don Alfonso obtuvo un triunfo personal que seguramente dejará huella imborrable en el espíritu del joven Monarca.»

Nadie se imaginaba que la simpatía que la presencia del Rey en el entierro del Sr. Canalejas despertara pudiera llegar á tales extremos, y lo cierto es que ayer fué para el Soberano su paso por las calles de Madrid á pie, un motivo para que el elemento popular le tributara un homenaje de afecto imponderable.

«Como testigos presenciales de todo, podemos relatarlo con detalles.»

Las ovaciones al Rey comenzaron, como ya hemos consignado, al aparecer éste en la escalinata del Congreso, y recrudesció imponente y atronadora cuando S. M. pisó la Carrera de San Jerónimo.

Un ¡viva el Rey!, gritado por millares de seres de todas las clases sociales, vibró en el aire, y los aplausos ensordecieron por largo rato á la concurrencia.

No se oía más que el batir palmas con una intensidad enorme. Ni un solo incidente se registró al paso de Su Majestad por la no corta carrera.

En los árboles se apiñaban, entre las ramas, gentes del pueblo que gritaban y vitoreaban al Monarca con un entusiasmo sincero, y á las cuales contestaba S. M. sonriendo y saludando militarmente, y una muchedumbre inmensa, todo Madrid, apiñado en el Prado y en Atocha, no osó ni adelantarse á la línea de soldados, permaneciendo correcta y respetuosa, guardando un orden admirable y aclamando al Rey y haciendo manifestaciones de simpatía.

A lo largo del Prado, Don Alfonso no sabía dónde atender.

«¡Viva el Rey!»—exclamaban por todos lados.

Y eran estudiantes, y mujeres, y gentes de porte distinguido, y obreros de blusa los que gritaban, todos confundidos, mezclados, formando una masa informe y homogénea á la vez que se denomina «pueblo».

Porque no eran estos ó aquellos elementos los que ayer vitoreaban al Rey, sino el pueblo, el pueblo de Madrid, que se entusiasmaba viendo al Soberano marchar á pie detrás del cadáver de su primer ministro, sereno, tranquilo, sonriendo, agradecido á las espontáneas manifestaciones de cariño.

Ayer tarde oyó Don Alfonso frases populares reveladoras del efecto que su presencia en el entierro del Sr. Canalejas causaba.

«¡Viva el Rey valiente! ¡Viva el Rey noble!»—le gritaban.

Y varias veces de algunos grupos surgía ese grito tan intensamente madrileño, que todos hemos escuchado:

«¡Viva tu madre, valiente!»—le dijeron, como queriendo resumir en la frase todos los sentimientos que albergaba el alma de los que así daban salida á sus entusiasmos.

Y no es para describir la ovación final.

Cuando acabó el desfile y el Rey fué á tomar su automóvil, el coche real estaba rodeado por el pueblo.

Don Alfonso subió al automóvil por fin y el auto pudo arrancar muy despacio entre la multitud hasta llegar al paseo del Prado. Allí ya tomó marcha, dirigiéndose hacia Palacio, donde llegó á los pocos minutos.»

«EL EJÉRCITO ESPAÑOL»

De su fondo, que titula «Lo necesario»:

«Todo el mundo, absolutamente todo, comprende que ha llegado el momento de acabar, de una vez para siempre, con expansiones de palabra y licencias de pluma que no son la verdadera libertad, sino el libertinaje, las avanzadas de crímenes como el que ahora desangra á España entera.

Nadie más respetuoso con la democracia, esencia de toda su vida, como el Sr. Canalejas que él; nadie suspiró más, y más hizo, por el obrero, por el proletariado, por cuantos sufren y lloran, tanto hambre y sed fisiológica como hambre y sed de justicia. Y, sin embargo, él es quien cae muerto cuando daba señales de su amor al pueblo, paseando con el pueblo, confundido con el pueblo.

«No nos está semejante caso pregonando á voces que de nada sirve la tolerancia, la benevolencia, la dulzidad? ¿No está el caso presente justificando todas las represiones, todos los cetos, á palabras audaces que uno y otro día siembran vientos de los que luego la Patria recoge tempestades? ¿Cuántos de esos republicanos que ayer acudieron á vitear el cadáver del Sr. Canalejas, ante aquel cuerpo inerte, ante aquellos ojos cerrados, experimentarían un remordimiento de conciencia!»

Porque, no cabe dudarlo. Cuando uno y otro día se dice, y á sabiendas de su falsedad notoria, en la Prensa de las extremas izquierdas, que este ó el otro político son unos asesinos, unos malvados, unos administradores poco honrados del Fisco, unos concupiscentes con tales ó cuales amañes; cuando uno y otro día se organizan mítines en los que se excita el odio y las pasiones bajas; cuando se deja abiertas escuelas que bajo el título de tales ocultan viveros del anarquismo, en los que se enseña á maldecir de todo el que en la sociedad es algo ó representa algo; cuando por sistema se desconceptúa el prestigio de la autoridad, y esto se va depositando en inteligencias mediocres, sugestionándolas para el mal, no hay otro remedio, lógicamente, fatalmente, que el que se produzcan bárbaros atentados como el que ayer tan dolorosamente nos ha sorprendido.

La excitación continúa al atentado personal, esas apelaciones frecuentísimas á la violencia, á la dinamita (como hace pocos días se realizaba), esa justificación del atentado personal, que se ha lanzado en el mitin, que se ha repetido una y varias veces en el Parlamento, que se ha expuesto un millón de ellas en la Prensa, ¿á dónde han de conducir más que al atentado bárbaro, al crimen anarquista?»

«LA MAÑANA»

De su fondo, titulado «Morot y las Cortes»:

«En España, más que en ninguna otra parte del orbe civilizado, se experimenta la necesidad de que los Parlamentos sean estables y duraderos. Dejemos á un lado la accidentada historia del reinado de Doña Isabel, en el que, excepción hecha del oasis de la Unión liberal desde 1859 á 1863, todo lo demás fué un constante mudar de Gobiernos y de Cortes, con el cual se llegó á los fatales resultados de 1868. Prescindiremos también del período de la Revolución y de la República, donde hubo unas Cortes gloriosas, las de 1869; pero también hubo en un solo año, en el de 1872, dos Cortes diferentes: las de Sagasta y las de Ruiz Zorrilla, para dejar luego el paso á las de la República, las de 1873, de vida tan rápida y de muerte tan alevé, pero tan inevitable.»

Esa ha sido una enfermedad de la sangre, una dolencia orgánica, algo así como un cáncer que destruyese toda la vida de la Nación.

Y al restaurarse la Monarquía, el mal continuó casi sin emienda. Basta recordarlo para espantarse de la repetición de esos hechos. Cortes con Cánovas en 1876, para acer la Constitución que hoy rige, y que duraron poco más de dos años; Cortes con Martínez Campos en 1879, y que duraron meses apenas; Cortes otra vez con Cánovas, que duraron de 1880 á 1881; Cortes con Sagasta, las primeras de Sagasta, en la Restauración, que duraron de 1881 á 1883; Cortes con Cánovas, que duraron año y medio, desde 1884 hasta la muerte de Don Alfonso XII...

Es decir, que en el período de diez años hubo convocatoria de Cortes en 1876, en 1879 en 1880, en 1881, en 1884... Cinco Cortes diversas en una década, y eso contando que desde que murieron las Cortes de la República en la madrugada del 3 de enero de 1874, hasta la primavera de 1876 no funcionó el Parlamento.

La Regencia cambió ese sistema en sus comienzos, aunque después volvió á las malas andanzas anteriores. Se inauguró dichosamente con el llamado Parlamento largo, que duró desde 1886 hasta 1890, cerca de los cinco años de su vida legal; y de haber imperado el sano consejo de Castelar y no la coronada de Martínez Campos, se hubiera dado en España por primera vez el ejemplo altísimo, hermoso, fecundo en bienes, de cumplir el precepto constitucional, que ya es hora de que se cumpla alguna vez.

Pero volvieron esas malas andanzas, y tras del Parlamento largo y de votar el sufragio universal, la historia se repitió como si nada hubiera pasado en España en el sentido del progreso. Los conservadores con Cánovas tuvieron Cortes en 1891; los liberales con Sagasta, en 1893; los conservadores con Cánovas, en 1896; los liberales con Sagasta, en 1898; los conservadores con Silvela, en 1899; los liberales con Sagasta, en 1901; los conservadores con Silvela-Villaverde-Maura-Azcárraga, en 1903; los liberales con Montero-Moret-López Domínguez-Vega Armijo, en 1905; los conservadores con Maura, en 1907, y ahora los liberales con Canalejas, en 1910.

¿Hay país que resista tanta y tanta mudanza?»

«EL RADICAL»

De su artículo de fondo: «La Prensa de la acera de enfrente, á la cual se ha unido fervorosamente en el comentario la mal llamada Prensa militar, sigue desquiciando las cosas. Es una postura muy cómoda cuando no se tiene que dar cuenta de los fundamentos del juicio á un adversario dispuesto á discutir serenamente. Siempre es menos expuesto á la oxidación y al desgaste de la substancia gris el empleo del lugar común que la cerebración consciente. Decir lo que dijeron nuestros abuelos, sin tomarnos el trabajo de pasarlo por el tamiz de la crítica, es mejor que decir lo que no ha dicho nadie. Y así se escribe la historia de los días y de los años presentes, y así se dan materiales averiados para la historia del porvenir.

La manifestación honrada, sentimental, digna, que el pueblo de Madrid ha hecho ante el cadáver de D. José Canalejas, tratan de aprovecharla los logreros y los buscavidas, agradaos de Segismundo y falsarios de la realidad, como expresión del sentimiento monárquico de la multitud. Error, falsedad ó tontería; llámenlo ustedes como quieran; pero no se les ocurra llamarlo verdad. La protesta de anteayer y el duelo de ayer fueron una formidable demostración del sentimiento liberal que palpita en Madrid. A los que se empeñen en sostener lo contrario puede aplicárseles la sentencia bíblica: tienen ojos y no ven; tienen oídos y no oyen. Pero también es posible batirles las cataratas para que vean y desobstruirles el conducto auditivo para que oigan. Y eso vamos á intentar nosotros.

Al conocerse la noticia del atentado de que acababa de ser víctima el Sr. Canalejas, la voz unánime del pueblo, de todo el pueblo, del pueblo alto, medio y bajo, del pueblo civil y del pueblo militar, condenó el acto con honradez y con sinceridad. Pero esa misma voz de todo el pueblo, al mismo tiempo que condenaba el acto, decía: «Si al menos hubiera sido á Maura, estaba justificado». Nosotros no ponemos de nuestra parte ninguna intención ni de aplauso ni de condena al reproducir esa frase; no hacemos más que consignar un hecho de que cualquiera pudo ser testigo en las calles, en los tranvías, en los cafés, en los teatros, en los casinos...

Por eso el pueblo, que veía á Canalejas solo por las calles, confiado en la tranquilidad de su conciencia, deferente hasta con los chiquillos que se le acercaban, sonriendo á todos y gozando con mezclarse entre la multitud, le consideraba un democrata y le quería. Por eso el pueblo, que ve á Maura siempre metido en su coche ó siempre rodeado por la Policía, tieso y despreciativo para cuantos osen mirarle á la cara, sin más lema político que la represión, ni otra arma de gobierno que el mauser, le considera un reaccionario y le odia. No es este el momento de discutir sobre la razón ó sinrazón de este odio y de este cariño de la masa popular; ahora sólo es el momento de atreverse á decir en las columnas de un periódico lo que todo el mundo se atreve á decir por las calles.»

EL VINCITOR

Dos fricciones diarias bastan para fortalecer el cabello y evitar radicalmente su caída.

TELEGRAFÍA SIN HILOS

Según informes que nos merecen entera crédito, las grandes Sociedades de telegrafía sin hilos «Telefunken» y «Marconi», han resuelto retirar las demandas que recíprocamente presentaron sobre usurpación de privilegios de invención.

EL TIU XUAN

Divertido libro bable. Costumbres asturianas. En librerías y casa autor, Cangas de Onís, 1 peseta.

INFORMACIONES DE MADRID

Hace cincuenta años

(Noticias de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA)
14 de noviembre de 1862.

La temperatura ha cambiado de repente en Madrid, á causa, sin duda, de la nieve que estos últimos días ha caído en la sierra inmediata.

El calor máximo que estos dos últimos días señaló el barómetro no pasó de 9°. Reaumur, siendo el mínimo de 3°. Nada tendrá de particular que el trámite de una atmósfera agradable y propia de otoño á un frío fuerte que sólo corresponde al rigor del invierno, cause alguna alteración en la salud pública.

El sábado, con motivo de la fiesta de la Emperatriz Eugenia, habrá en la Embajada francesa gran banquete diplomático, al que asistirán los ministros de la Corona.

Decididamente el Sr. Mon no será Presidente del Congreso. Este ha sido el resultado de la conferencia que antayer celebró con el Presidente del Consejo de Ministros. Según hemos oído á personas bien enteradas, el Sr. Mon se mostró conforme con la marcha general del Ministerio; manifestó que tanto el como sus amigos seguirían al lado del Gobierno y hasta ofrecía que unos y otros votarían para Presidente del Congreso al candidato que el Ministerio presentara. La causa única, pues, por lo que el Sr. Mon no ha sido designado, á lo que parece, es la cuestión de Méjico.

La Empresa del teatro Real de Madrid hace esfuerzos y lucha contra la mala estrella que inutiliza por el momento á varios de los artistas é impide que se dé á los trabajos líricos la brillantez y el desarrollo en que la Empresa es la primera interesada. Afortunadamente, para la Empresa y para los abonados, Giraldoni y Bettini se encuentran más aliviados de sus ligeras dolencias. El tenor Fraschini llegará en un día á otro. La señora Lagrange adelanta en su convalecencia. Y, por último, se ensayan activamente tres ó cuatro óperas de mérito, no óidas en Madrid.

EL RHUM es el mejor digestivo.

PARA MAÑANA

Calendario y sanctoral

Viernes 15 de noviembre de 1912.

Salte el Sol á las 7.
Se pone á las 16,58.
Sale la Luna á las 17,40.
Se pone á las 8,43.

SANTORAL.—San Eugenio I, arzobispo; Santos Abdón, Félix y Segundo, mártires; Santos Macuto, Lúperio y Leopoldo, confesores y la beata Lucía de Naray, virgen.
SAN LEOPOLDO, confesor.
Leopoldo IV fué hijo de Leopoldo III y de Ista.

Los cristianos entonces, por el año 1096, eran muy supersticiosos, y Leopoldo, para desterrar la superstición, hizo grandes esfuerzos y sacrificios.

En 1106 casó con doña Inés, virtuosa Princesa, hija del Emperador Enrique IV, con la cual tuvo diez y ocho hijos.

Siete de éstos murieron en la infancia y los once restantes fueron famosos por sus acciones hermosas y grandes.

Ejecutó la fundación del noble monasterio de Nuestra Señora de New Clasterberg.

Esteban II, Rey de Hungría, invadió el Austria; pero fué rechazado por Leopoldo. Los húngaros volvieron algunos años después, pero quedó su ejército maltratado.

Por muerte de Enrique V, en el año 1125, algunos de los electores desearon elevar á Leopoldo á la dignidad imperial; pero prevaleció la elección de Lotario II; mas al fin vinieron ambos á ser Emperadores sucesivamente.

Después de un glorioso reinado fué visitado de su última enfermedad, en que confesó sus pecados con muchas lágrimas, recibió la extremaunción y demás sacramentos de la Iglesia, y sin cesar de llamar á Jesús, su Redentor, ni de encomendarle su alma, murió el 15 de noviembre del año 1136.

Fué enterrado en su monasterio de New Clasterberg, dos millas germánicas de Viena, y en su aniversario y en el de su mujer se distribuyen todavía por la comunidad grandes limosnas á todos los pobres que acuden á recibirlas.

San Leopoldo fué honrado por Dios con muchos milagros, y canonizado por Inocencio VIII el año 1485.

La sopa más exquisita y nutritiva.

ROYAL SOUP
PIDASE EN ULTRAMARINOS

Los Príncipes de Baviera

A las ocho de la noche salieron para Munich SS. AA. los Príncipes de Baviera D. Luis Fernando, doña Paz y doña Pilar.

Fueron deliberadamente con alguna anticipación á la estación del Norte, para tener tiempo de saludar á cuantos fueran á despedirlos.

La sala de descanso apenas bastaba para contener á los que rendían este homenaje de afecto á los Príncipes, y durante media hora se despidieron cariñosamente de todos.

En la estación estaban S. M. el Rey, los Infantes doña Isabel, doña Luisa, doña Beatriz, D. Fernando, D. Carlos y D. Alfonso; el Presidente del Consejo de Ministros, señor García Prieto.

El embajador de Alemania, el marqués de Torrecilla, los condes de San Rafael, el

marqués de Zarco, los ayudantes del Infante don Fernando, señores duque de la Victoria y D. José Pulido; el maestro D. Emilio Serrano, el jefe superior de Policía, el coronel del Cuerpo de Seguridad y otros muchos. Las damas de la Reina tenían numerosa representación.

LOS TRADICIONALISTAS

CERRALBO, JEFE

Nuestro querido colega «El Correo Español» ha publicado anoche la siguiente carta de D. Jaime de Borbón:

«Mi querido Feliú: Accediendo á tus reiteradas instancias, he venido en relevarte del cargo de delegado mío en España.

Muy á mi satisfacción lo has desempeñado; y conociendo la nobleza de tu corazón, estoy seguro de que la recompensa más preciosa para tí ha de ser la seguridad que te doy de la gratitud que te conservaré, por la lealtad, la recta intención y el espíritu levantado con que me has servido en el desempeño de tan difícil cargo.

Si consiento en relevarte de éste, lo hago para darte una prueba más de mi particular estima y de mi deseo de no abusar de tus fuerzas.

El asombroso y consolador incremento de nuestra comunión; el surgir de animosos «requetés» y de brillantes Juventudes jaimistas por todos los ámbitos de la Península, desde Cádiz á la Coruña, en las regiones mismas que, hasta ahora, se mostraban más refractarias á nuestras ideas; los arrolladores progresos de éstas; la fiebre de acción que se observa en todos mis leales, hacen imposible el sistema de la delegación unipersonal.

Las fuerzas de un hombre, por grandes que sean, no bastan para llevar carga tan abrumadora; y se impone la necesidad de una representación colectiva, en la cual se distribuya el trabajo que hasta ahora caía exclusivamente sobre tus hombros.

He resuelto, pues, nombrar una Junta Central que lleve la dirección de nuestros asuntos, y que estará compuesta de todos los senadores y diputados jaimistas y de todos nuestros jefes regionales, á los que se añadirá un vocal en representación del elemento militar.

A su frente he decidido colocar al marqués de Cerralbo, que ocupa en mi cariño sitio tan preferente, que tanto prestigio ha sabido conquistar entre propios y extraños y que de tan merecida popularidad goza, lo mismo en las más altas esferas, que entre las profundas masas, orgullo y fuerza de nuestra causa.

Haz públicas estas manifestaciones mías; y, felicitándome de poder contar con tus valiosos servicios en el cargo que te corresponde de miembro de la nueva Junta, donde estoy seguro de encontrar tan leal y tan sumiso como en la Delegación, pido á Dios que te guarde y quedo siempre de corazón tu afectísimo,

Jaime.

Paris, 8 de noviembre de 1912.»

CASA DE LA VILLA

Para los arquitectos.

El Ayuntamiento ha abierto un concurso para proveer una plaza vacante de jefe de zona del servicio contra incendios, dotada con el haber anual de 3.000 pesetas.

Los concursantes deberán reunir las siguientes condiciones:

1.º Poser el título de arquitecto.

2.º Haber cumplido la edad de veintitrés años y no exceder de la de treinta y cinco.

3.º Desempeñar ó haber desempeñado cargos que ofrezcan garantía de poseer hábitos de mando y subordinación.

4.º Reunir además los requisitos que establecen los números 1.º, 2.º, 3.º y 5.º del artículo 28 del reglamento orgánico del Cuerpo de Bomberos.

Concurso para alquilar un local.

Terminado el contrato de arrendamiento del local en que está instalada la Tenencia de Alcaldía del distrito de Palacio, el alcalde presidente, de conformidad con lo propuesto por la Comisión de Hacienda y lo determinado en el real decreto de 24 de enero de 1905, ha dispuesto abrir nuevo concurso público, por término de quince días, entre los propietarios de locales comprendidos en dicho distrito para la instalación de la referida dependencia.

Las excedencias en el Cuerpo de Beneficencia.

El Ayuntamiento ha acordado no conceder la excedencia á ningún médico de la Beneficencia Municipal que no cuente dos años de antigüedad en el Cuerpo.

Una subasta.

Celebrada y declarada desierta por falta de licitadores la primera subasta anunciada para contratar la enajenación de leñas y gavillas procedentes de la poda y corta de secos del ramo de Arbolado, se ha acordado anunciar nueva licitación bajo los mismos tipos, condiciones y modelo de proposiciones de la anterior, y que se hallan de manifiesto en la Secretaría del Ayuntamiento durante las horas de diez á dos, todos los días no feriados que median hasta el día del remate.

La nueva subasta se celebrará el día 16 de diciembre, á las doce de la mañana, en la primera Casa Consistorial.

Multas de las Tenencias de alcaldía.

Según los datos publicados por el «Boletín del Ayuntamiento» en su último número, se han impuesto las siguientes multas: 232 pesetas por el teniente alcalde del distrito del Centro, 62 por el del Congreso, 225 por el de la Latina y 146 por el de Palacio.

Decesos.

Se han decomisado por la Tenencia de alcaldía del distrito de Chamberí 365 kilogramos de pan falto de peso; por la del Congreso, 566 kilogramos, y por la de la Latina, 525 kilogramos.

DENUNCIA POR ESTAFA

110.000 PESETAS INCOBRABLES

En el Juzgado de guardia se presentó anoche una denuncia que reviste todos los caracteres de estafa, sin que nosotros aseguremos que lo sea realmente.

Un abogado y un procurador, á nombre de doña Paz de la Llave y D. Antonio Uribe de Vivar, presentaron el escrito correspondiente contra D. D. C. y D. M. C., dedicados á negocios de préstamo.

Parece ser que á los denunciados les hicieron los denunciados una operación de préstamo por valor de 220.000 pesetas, de las cuales debían entregarles 110.000, ya que las 110.000 restantes eran para gastos.

Conviniéron uno y otros en hacer previamente un contrato privado con la condición de que, al firmar éste, percibirían los denunciados 100.000 pesetas, recibiendo las 110.000 restantes cuando, dentro de determinado plazo, se firmase la escritura pública de pacto á retro.

Recibieron, pues, las 100.000 pesetas al hacer el documento privado y la fecha de firmar la escritura pública. Pero los denunciados, en vez de entregar á los denunciados las 110.000 pesetas convenidas en metálico, les entregaron un cheque contra el Banco Popular de la calle de la Cruz por aquella cantidad.

Furon los denunciados con su cheque al Banco Popular y no se lo hicieron efectivo. Y han vuelto una y otra vez con igual resultado, siempre negativo.

Parecía natural que los denunciados hubieran llevado un notario, apurando los procedimientos usuales en esta clase de asuntos; pero han acudido al Juzgado, porque, según aseguran, han averiguado que en los libros del Banco figura el cheque como pagado.

Así lo hacen constar en el escrito denuncia dirigido al Juzgado.

El juez de guardia, que es el de la Universidad, ha admitido la denuncia, porque además se da el caso de que uno de los denunciados, D. M. C., es vicepresidente de dicho Banco.

La muñeca Parisiën

Fernando VI, 12.—Mayor, 55.
Abrigos piel, todo largo, desde 150 pesetas.

Teatro de la Princesa

A ruego de gran número de familias que desean evitarse las dificultades que encuentran en el transcurso de la temporada para lograr localidades para las funciones de domingos por la tarde, en este teatro, donde con tanta frecuencia se agotan los billetes, la Empresa ha resuelto abrir un abono extraordinario para las veinte funciones de domingos por la tarde, que constará la temporada María Guerrero-Fernando Díaz de Mendoza, á los precios siguientes:

Palcos plateas, sin entradas, 550 pesetas. Palcos entresuelos, sin entradas, 550 pesetas. Palcos principales, sin entradas, 360 pesetas. Palcos segundos, sin entradas, 240 pesetas. Butacas, sin entradas, 70 pesetas. Los impuestos de cuenta del público.

ALFOMBRAS Las mejores, Carrera San Jerónimo, 7 y 9.

FRENTE A LHARDY

Viuda de P. GONZALEZ Y COMPANIA

SECCIÓN OFICIAL

LA «GACETA»

Sumario.

MARINA.—Real decreto disponiendo cese en el mando de la segunda división de la escuadra de instrucción el contraalmirante de la Armada D. Ventura de Manterola y Alvarez.

—Otro promoviendo al empleo de vicealmirante de la Armada al contraalmirante don Ventura de Manterola y Alvarez.

—Otro disponiendo que el vicealmirante de la Armada D. Ventura de Manterola y Alvarez quede para eventualidades.

—Otro disponiendo que el contraalmirante de la Armada D. Miguel Márquez y Solís cese en el destino de jefe de Estado Mayor de la Jurisdicción de Marina en la Corte.

—Otro nombrando jefe de la segunda división de la escuadra de instrucción al contraalmirante de la Armada D. Miguel Márquez y Solís.

—Otro disponiendo que el contraalmirante de la Armada D. Dimas Regalado y Vossen se encargue interinamente del destino de jefe de Estado Mayor de la Jurisdicción de Marina en la corte.

HACIENDA.—Real decreto concediendo, al tiempo de su jubilación, honores de jefe de Administración, libre de gastos, á D. Lisardo Martínez y Rodríguez, jefe de Negociado de primera clase del Cuerpo de Aduanas.

GOBERNACION.—Real decreto disponiendo que el domingo 8 de diciembre próximo se proceda á la elección parcial de un diputado á Cortes por el distrito de Puente deume, provincia de la Coruña.

—Otro concediendo el título de villa al pueblo de Mieras, partido judicial de Olot, provincia de Gerona.

GUERRA.—Real orden disponiendo se devuelvan á los interesados las cantidades que ingresaron para acogerse á los beneficios de la reducción del tiempo de servicio en filas.

—Otra concediendo la cruz de segunda clase del Mérito Militar, blanca, pensionada, al teniente coronel de Caballería D. Miguel Funot y Mauro.

—Otra concediendo á los coroneles, jefes, oficiales y tropa que figuran en la relación que se publica, las recompensas que en la misma se mencionan.

—Continuación de los programas para las oposiciones á ingreso en el Cuerpo Jurídico Militar.

HACIENDA.—Real orden habilitando la Aduana de Bayona para la importación de piedra caliza, originaria de Portugal.

INSTRUCCION PUBLICA Y BELLAS ARTES.—Real orden disponiendo se den las gracias á D. José Archillas García por el donativo de un gran trozo de esfinge ibérica, esculpido en piedra caliza, hallado en la aldea de la Cueva, término municipal de Albaladea.

CHANTILLY

El verdadero, el selecto, el exquisito Chantilly, se vende en Monterá, 12, LA INDIA.

Helados de Chantilly, biscuit glacé y cremas americanas, especialidad.

Leche absolutamente pura, sujeta á un análisis diario.

Establo y ganado propio. Flanes, natillas, fiambres, té, licores y cerezas.

Mundo eclesiástico

Entre las ciento setenta composiciones presentadas al concurso de Himno nacional del Sagrado Corazón ha sido elegida la de don Aniceto Soto y Cano.

El Tribunal fué formado por los profesores Sres. Arín, Larregla, Serrano (D. Gregorio) y Galisola.

—El obispo de Lugo ha remitido al alcalde de aquella capital la cantidad de 3.000 pesetas para repartir á partes iguales entre el Asilo municipal y el Hospital civicomilitar de aquella ciudad.

—Madame de Beauchamps ha escrito nuevamente al obispo de Cotancez manifestándole que, á pesar de ser anglicana, ofrece al prelado un magnífico castillo, que posee en Coigny, para que se destine á Seminario, así como la cantidad de 25.000 francos para poderlo amueblar.

—Ha sido votado por unanimidad por la Diputación provincial de Huesca el acuerdo de pedir al Gobierno para el obispo de Jaca, D. Antón López Peláez, la gran cruz de Alfonso XII que dejó vacante el sabio Menéndez y Pelayo, premiando así los grandes méritos literarios del egregio prelado.

—Con el fin de que nadie pueda alegar excusa en el cumplimiento de lo mandado en lo que respecta á la obligación que tienen los organistas de presentar obras á la Comisión diocesana de música religiosa, el prelado de Madrid Alcalá ha concedido un tercero y último plazo, que finalizará el 31 del próximo diciembre.

—Por el provisor y vicario general de la diócesis de Madrid-Alcalá se cita, llama y emplaza á doña Encarnación María del Carmen de Gómez, y se cita y llama á D. Juan Bautista Lloréns y Rivas.

—El virtuoso párroco de la iglesia de Nuestra Señora de los Angeles, edificada en el terreno cedido gratuitamente á dicho párroco, y construida con donativos de personas piadosas, continúa siendo objeto de varias limosnas, con las cuales el Sr. Capuchino, párroco mencionado, ha podido pagar: para vidrieras artísticas, 2.000 pesetas; á D. José Rodríguez, á cuenta de la pintura hecha, pesetas 2.000; á la señora de Ibarrola, por el entarimado, 1.000 pesetas, y del cancel de la iglesia, 1.700 pesetas.

También ha recibido el Sr. Capuchino, de un matrimonio católico, una pila bautismal.

—Con el fin de activar la regeneración religiosa de la India, ha dispuesto Su Santidad que 12 misioneros embarquen el presente mes en el puerto de Liverpool, con rumbo á Putnamayo (Alto Perú).

Dichos misioneros son franciscanos, de nacionalidad inglesa.

El director de la Misión irá á Roma, con el fin de recibir la bendición apostólica de Su Santidad.

ZENITRAM

Esta Sociedad ha celebrado sesión bajo la presidencia del inspector de Ingenieros de Montes D. Ricardo Codorniu.

El Sr. Costa, jefe de los talleres del laboratorio de automática que dirige el Sr. Torres Quevedo, presentó un microtomo automático construido y proyectado en dichos talleres. El aparato inventado por el Sr. Costa supera á sus similares del extranjero, por la sencillez de su mecanismo y escaso coste. Construyendo de ellos unos cincuenta, resultaría cada microtomo á menos de 200 pesetas, mientras que los modelos Minot, hoy usados en nuestros gabinetes de micrografía, valen más de 400.

El Sr. Cabrera, encargado por la Sociedad de trazar el proyecto del jardín zoológico que se trata instale el Ayuntamiento en uno de los parques de Madrid, expuso á grandes rasgos las dependencias de que podría constar y las disposiciones que habría de darle. El jardín zoológico que se proyecta construir, sin alcanzar ni mucho menos las proporciones que miden los de Londres, Berlín y Amsterdam, pero obediendo como éstos á un plan científico, podrá compararse sin desdoro con el de la mayor parte de las grandes poblaciones europeas.

El Sr. Fernández Navarro, que ha hecho diversas exploraciones geológicas en el Riff, presentó una lista de los minerales hasta ahora encontrados en la zona de influencia española del Norte de Marruecos.

Varias comunicaciones sobre asuntos de interés general ó relativas á trabajos de investigación fueron presentadas ó leídas por los señores Lozano (D. Luis), Aranzadi, Cabrera, Rodrigo Lavín, Dantín y Belbecé.

Thon Mariné Cruz Roja

Probada esta conserva. Venta en ultramarinos

Teatro Español

PRESENTACION DE LA AREVALO

Cierto que la actual compañía del teatro Español no cuenta con una actriz como María Guerrero, ni con un actor como Enrique Borrás; pero el conjunto es, en cambio, muy aceptable. Cuando Heavenste ó los Quinteros estrenen allí—yo supongo que, siquiera por complacer al maestro de todos, D. Benito Pérez Galdós, estrenarán—podrán contar con dos primeras actrices como Matilde Moreno y Antonia Arévalo y con actores como Fuentes, Tallaví y Septilveda.

A Matilde Moreno la conocemos sobradamente en Madrid y la tenemos por una de las más fundadas esperanzas del arte dramático. Su estudio y afición la hicieron progresar últimamente en gran medida. Su talento diverso le permite abarcar desde la tragedia hasta el sainete. Del comienzo de la temporada acá, la hemos visto hacerse aplaudir en una heroína de Calderón, en una maja de D. Ramón de la Cruz, y en *Los intereses creados*, y en *Amores y amos* y en *Don Juan Tenorio*. Tras de este rudo esfuerzo y de esta afortunada prueba múltiple, la señorita Moreno tenía derecho á un breve descanso. A esta razón y á que la propia linda actriz, con honrosa modestia, creyó necesario buscar otra que la complementara, se ha debido el ingreso de Antonia Arévalo en la compañía del teatro Español.

A la señorita Arévalo en Madrid la hablamos visto efímera y parcialmente. Hizo una breve temporada en la Zarzuela, donde fué una Ofelia discretísima.

Referencias de provincias y de América nos habían ponderado las excelencias de Antonia Arévalo, como actriz de comedia moderna, principalmente. Y no estamos tan sobrados de artistas con aptitudes para desempeñar primeros papeles que no sea interesantísima la aparición de una buena comedianta en los escenarios madrileños. La presentación de la señorita Arévalo era, pues, esperada con firme y natural curiosidad. El resultado ha sido enteramente bueno. La hermosa artista puede estar satisfecha.

*

Maña elección tuvo, á mi juicio, la señorita Arévalo, al preferir *La sagala* para presentarse á nuestro público. Es esta comedia una de las más endebles que los Sres. Alvarez Quintero han producido. Lo infantil de la fábula, lo lento de la acción, lo grotesco de los tipos más importantes, lo artificioso y pueril de algunos recursos (como el del retrato en el final del acto segundo), lo falso del conflicto dramático, todo contribuye á que *La sagala* se haga pesada y sea inconsistente.

Los Alvarez Quintero no fueron en esta comedia fieles siempre á su técnica de procedimientos sencillos, ni acertaron á crear verdaderos caracteres humanos, sino desgarradas caricaturas, comenzando por don Baltasar de Quinones y la propia Encarna.

Este doble efecto de fragilidad y pesadez me hizo *La sagala* al estrenarla la compañía Guerrero-Mendoza hace años y volvió á hacerme anoche.

Los aparentes defectos de algunos intérpretes no deben atribuirse á los cómicos, sino á la comedia misma. Tal es, por ejemplo, el imprescindible énfasis declamatorio de don Baltasar (Sr. Fuentes) durante toda la obra; otro tanto ocurre con las altísimas sensiblerías de *Carnita* (Srta. Sampedro) en el cuarto acto.

La Srta. Arévalo está muy acertada en el papel de la protagonista. Así lo creo, por lo menos, muy sinceramente. Ha tenido desde luego el tino de no incurrir, como otras actrices, en la imitación servil de María Guerrero, creadora insigne é incomparable de *La sagala*.

La Srta. Arévalo da al tipo de Encarna otro aspecto y otra psicología. Lo hace menos alegre y luminoso, para revestirlo principalmente de ingenuidad y ternura. Ambas concepciones son posibles y se presentan lógicas. Lo mismo podemos enamorarnos de las risas sonoras y de las alegrías pintorescas que del encogimiento infantil y de la bondad tímida.

Se recomienda la Srta. Arévalo por dos condiciones excelentes: la naturalidad en el decir y á sobriedad en la acción. Así lo apreció el público y la aplaudió en varias ocasiones largamente.

El Sr. Fuentes trató con mucho talento de suavizar el tipo de don Baltasar, más ni el ni nada puede convertir una caricatura en un retrato. En el don Baltasar, como en el Polanco, nadie puede ver sino una figura enteramente cómica. Los Alvarez Quintero, maestros en el arte de hacer reír, consiguieron nuevamente dar al público frecuentes ocasiones de risa; pero fué á costa de recargar las tintas con exceso.

Bien el Sr. Septilveda.

La Srta. Calderón, la Srta. Bermejo, las señoritas Sampedro y Abrines, con los señores Jerez, Maximino y demás intérpretes, compusieron un conjunto agradable.

La buena dirección de Pérez Galdós y los afanes de la Empresa Madradora por complacer al público se manifestaron una vez más anoche.

CARAMANCHEL

Herido por arma de fuego

En la Casa de Socorro del distrito del Congreso fué curado de una herida por arma de fuego, calificada de pronóstico reservado, Domingo Montes Baena.

Explica el suceso diciendo que se encontraba agachado en el campo cuando recibió el tiro en la base de la espalda.

Ignora quién disparó; pero sin duda se hizo el disparo á larga distancia.

Como el suceso es bastante raro, les pareció á los médicos que del caso debía tener conocimiento la autoridad, y dieron parte á la Comisaría correspondiente.

ENTIERRO DE CANALEJAS

EN EL CONGRESO

A las dos y cuarto empezaron a concurrir al Congreso diputados y senadores. Los pasillos vense de nuevo concurridísimos.

Como medida de precaución se ha dispuesto que no tengan entrada en la Cámara popular más que las personas que tengan carácter oficial.

En el pasillo central destacan los maceos del Ayuntamiento de Alicante, con toda la Corporación.

A las dos y media es más que difícil, imposible, dar un paso en el Congreso.

La concurrencia oficial que lo invade es extraordinaria. Procédese con gran trabajo, en atención a la gran aglomeración que hay, a sacar las coronas, depositándolas en los coches preparados al efecto.

Es una operación que tarda, por el número que suman. A las tres menos diez entra en la capilla ardiente el clero parroquial de San Sebastián, con cruz alzada.

Del pasillo central de la Cámara parten nutridos vivas al Rey, que son contestados ardientemente.

El Rey entró por Floridablanca, y atravesando el pasillo central, se dirigió al despacho del Presidente.

EL FERETRO

Fue sacado en hombros de amigos del finado. Recordamos, entre otros, porque eran muchos los que se disputaban ese honor, los señores Raventós, Cobo, Gayarre, Esbry, Guillén, Armiñán, Romero Civantos y Bosch.

A muy pocos pasos del féretro iba D. Antonio Maura, acompañado del Sr. Sánchez Guerra.

Entre dos filas de alabarderos fue bajado el féretro y depositado sobre un arnés de Artillería, enlutado.

Eran entonces las tres menos diez minutos. Las músicas entonaron marchas fúnebres; fue aquel un momento de gran emoción.

El público se descubre con respeto. Transcurrido el primer instante, se dieron órdenes de que la comitiva se pusiera en marcha.

Para darse idea del enorme gentío que asistió al entierro bastará consignar el hecho de que hasta las cuatro menos veinte salía público de la Cámara popular.

LA PRESIDENCIA

El Rey permaneció en el antedicho de la Presidencia del Congreso, desde una de cuyas ventanas estuvo presenciando la marcha de la comitiva hasta las cuatro menos veinte en punto.

Hasta aquel instante estuvo conversando con los ministros, con los Presidentes de las Cámaras y altos dignatarios de Palacio, que formaban parte de su séquito.

También saludó allí a los individuos que, en representación de la familia del finado, formaban parte del duelo.

Con el Rey iban los señores comandante general de Alabarderos, general Sánchez Gómez; marqués de la Torre, conde de Grove, coronel Francés, duque de Santo Mauro, marqués de Castelar, como grande de España; Prats Palacio, como mayordomo de semana.

Con el Infante D. Carlos, el señor marqués de Hoyos.

También estaba el Infante D. Fernando, que iba de jefe de carrera.

Representando a la Reina madre iba el señor marqués de Aguilar de Campoo.

Al aparecer el Rey rodeado de todo su séquito en la rotunda del Congreso, se oyó una ovación estruendosa.

A los acordes de la Marcha Real, que tocaron las bandas de música y de cornetas, y de la Marcha Real fusilera, que tocó la banda de Alabarderos, bajó el Rey la escalinata del Palacio de los Diputados.

Detrás de la presidencia real marchaba el Gobierno, llevando el Presidente del Consejo interino a su derecha e izquierda a los presidentes de las Cámaras.

Otra presidencia la constituían los representantes de la familia del finado.

Iban en ella el coronel de Sanidad Militar D. Enrique Canalejas y los sobrinos del finado D. José Canalejas y D. Julio Saint-Aubin.

LA COMISION DE DIPUTADOS

Es costumbre que el Congreso nombre una Comisión de 12 individuos para todo entierro de diputado.

En este caso, había nombrado una Comisión de 24 individuos.

De ella formaban parte los Sres. Francos Rodríguez, Canals, Reig, Ruiz Valarino, Jorro, Cierva, Alonso Bayon, Gallego (D. T.), Argente, López Monis, García de la Lama, Falcón, Plastrana, Peris Mencheta, Trenor, García Baso, Gimeno y Díaz Moreu.

Se trata de un trámite, porque la Comisión la componía el Congreso en masa, puesto que serán contadísimos los diputados que han dejado de asistir.

Tanto las minorías como la mayoría asistían casi en masa.

MAS DETALLES

Inmediatamente detrás del arnés de artillería en que había sido colocado el cadáver del Sr. Canalejas marchaba una carroza fúnebre con la hermosa corona dedicada a la memoria del ilustre finado por el Centro liberal democrático del distrito del Centro.

Las restantes coronas iban colocadas en seis u ocho carrozas.

El aspecto que la plaza de las Cortes presentaba en el momento de ponerse en marcha la fúnebre comitiva era indescriptible, imponente.

La multitud se apiñaba en forma tal, que, arrollando a los guardias, llegaba a formar una masa compacta ante las puertas del Congreso.

Tanto, que el cortejo tuvo que estar dete-

nido durante largo rato, porque el público se confundía con las Comisiones y representaciones.

Los soldados de Infantería que formaban frente al palacio, la Guardia Civil, la Policía y los guardias de a pie y a caballo tuvieron que hacer esfuerzos extraordinarios para contener a la muchedumbre en los límites necesarios para que la comitiva pudiera marchar.

En el centro de aquella incalculable masa humana formaban un grupo vistosísimo las representaciones oficiales, con su variedad de uniformes.

A pesar de la aglomeración tan tremenda que había en el punto en que la comitiva se organizaba, esta organización se hizo sin el menor entorpecimiento ni desorden.

LA OVACION AL REY

El momento en que la emoción del público llegó a su grado máximo fue cuando el Rey apareció en el vestíbulo del Congreso.

Las bandas militares de músicas y de cornetas entonaron la Marcha Real, así como la banda de Alabarderos, que tocó la Fusilera.

S. M., vistiendo uniforme de capitán general de Infantería, descendió rápidamente por las escaleras.

Un ¡Viva el Rey!, clamoroso, unánime, confundióse con una entusiasta salva de aplausos.

La ovación fue delirante. El Rey, en cuyo rostro se reflejaba la emoción que en aquellos momentos le embargaba, saludó en todas direcciones con su acostumbrado ademán de cariño, y colocándose a la cabeza de la presidencia del duelo, se puso éste en marcha, mientras la ovación y los vítores aumentaban, eran más entusiastas cada vez.

La escena se prolongó desde el Congreso hasta que S. M. desapareció con la presidencia del duelo. Detrás de éste marchaban los alabarderos, con los cuales cerraba marcha la comitiva.

EN NEPTUNO

En la plaza de Neptuno formaban los lanceros, en doble fila.

La multitud congregada en dicho sitio era inmensa. El público se extendía por toda la plaza y calles afluente.

A los árboles de la plaza se habían subido muchos chicos, y entre las ramas de aquellos asomaban sus cabezas para ver mejor la comitiva.

Al llegar S. M. el Rey se oyó una prolongada y nutrida salva de aplausos; las señoras agitaban los pañuelos y los vítores fueron muy numerosos.

EN EL BOTANICO

En el paseo del Botánico, con ser tan amplio, se había congregado tal cantidad de gente, que era muy difícil dar un paso.

La gente invadió también los jardines de los paseos laterales, y en bancos, sillas y árboles se encaramaron muchas personas, deseosas de presenciar mejor el paso de la comitiva.

La mayor parte de las casas del paseo de Trajineros tenían media puerta cerrada, en señal de duelo.

Las rejas del Botánico habían sido también asaltadas por hombres y chicos.

Desde que apareció S. M. en este paseo hasta que salió de él, no cesaron los vítores y aclamaciones al Rey.

Modestos obreros agitaban en el aire la gorra, dando vivas a Don Alfonso; las señoras agitaban los pañuelos.

Cuando el cadáver del Sr. Canalejas pasó por este sitio, vimos derramar lágrimas a muchas señoras y mujeres del pueblo.

La manifestación de pésame y protesta tributada al cadáver del Sr. Canalejas ha sido grandiosa.

Al llegar el entierro al ministerio de Fomento se desarrollaron los sucesos que en la primera plana referimos.

EN LA BASILICA

D. Alfonso regresó a Palacio, y el duelo desfiló ante la presidencia.

Seguidamente se trasladó el féretro y gran número de personas que formaban en la comitiva a la basílica de Atocha, donde el cadáver del Sr. Canalejas recibió cristiana sepultura.

En la Basílica de Atocha fue recibido el cadáver por el clero y por el señor obispo de Sión, revestido, que entonó un responso ante el cadáver.

El féretro fue colocado momentáneamente tras el panteón del general Prim.

Una vez rezados los responsos, fue trasladado a la fosa, sobre la que se elevó el panteón. Está colocada en la galería de la derecha de la puerta principal, ó sea donde descansan los restos de Palafox, el marqués del Duero y el general Castaños.

Ya sin luz y con el único alumbrado de los cirios, que daban una nota triste al cuadro, se efectuó el entierro del infortunado ex Presidente del Consejo.

Fue bajado el féretro a la fosa por los empleados fúnebres, al mismo tiempo que se oían las salvas de fusilería y de artillería hechas en honor del difunto.

Rodeaban en aquel momento la fosa los más íntimos amigos del Sr. Canalejas, algunos de los cuales lloraban amargamente.

Se acercó todavía el sacerdote de la Basílica para rezar un último responso y un padrenuestro.

En un momento en que el silencio se hizo general, se elevó la voz de un joven, alumno de la Facultad de Derecho, llamado don Restituto Sáenz, que hizo recaer sobre sí la atención de todos los presentes, y que leyó una larga poesía de energética protesta contra el asesinato.

Hubo momentos en que los circunstantes interrumpieron su lectura con frases de aprobación, y al final, que es un ¡viva España!, se renovaron los vivas al Rey y a la Patria.

Momentos después los circunstantes abandonaban el Panteón de Hombres Ilustres, y la basílica de Atocha quedó solitaria y sombría, guardando en su interior los restos de

la infortunada víctima del revólver del anarquista Pardiñas.

La Asociación de la Prensa ha dedicado una hermosa corona al Sr. Canalejas.

Al entierro, representando a la Asociación, asistió D. Miguel Moya.

El Colegio Central de profesores mercantiles de España, del que era presidente honorario D. José Canalejas, concurrió en pleno al entierro y le dedicó una corona.

La Cámara de la Industria de la provincia concurrió oficialmente al entierro del señor Canalejas, y estuvo representada por su presidente, D. Antonio Vallejo, y los señores D. Eduardo Estelat, D. Juan Clot, D. Alberto Sanz y D. Francisco Carvajal, secretario.

La manifestación de anoche

Anteriormente referimos los pormenores del entierro del Sr. Canalejas, que ha constituido una imponente, imponentísima manifestación de dolor nacional.

Y esa manifestación ha tenido un epílogo viril, confortante, que parece el despertar de un pueblo consciente, víctima hasta ahora de un ambiente de tragedia abrumadora. El epílogo ha sido de protesta dura contra los criminales y sus alentadores, de adhesión leal a los Reyes, de mantenimiento firme de los principios de orden y paz.

La multitud, enardecida, ha excoerado el crimen, ha condenado la propaganda que conduce a él, y ha terminado con un juramento solemne de la Juventud española, consagrado por el aplauso popular.

He aquí el acto, que comenzó cuando llegaba el entierro al lugar donde debían desfilar las tropas.

EN EL MINISTERIO DE FOMENTO

Al llegar al ministerio de Fomento, se detuvo la comitiva, esperando a S. M. el Rey, que, como decimos, salió del Congreso en último lugar.

El Rey venía a pie, acompañado de los Infantes y de sus ayudantes y rodeado de un numeroso grupo de personajes de la comitiva y de público, que le vitoreaba.

Según se acercaba S. M. al ministerio de Fomento, la ovación se hacía más delirante.

El público, agitando los sombreros, enardecido, prorrumió en un momento en clamorosos vivas al Rey, a la Monarquía, a España y al Ejército.

Hubo un momento en que los soldados intentaron abrir paso para hacer lugar a Su Majestad y a la presidencia del duelo. No era posible. Los alabarderos intentaron violentamente llegar hasta el Rey, defendido de los empujones y las apreturas por el propio capitán general, ayudantes y el jefe de Policía.

La ovación era delirante, y los mueras al anarquismo se sucedían.

En los balcones del ministerio de Fomento, ocupados por señoras, la ovación era también entusiasta. Las señoras agitaban los pañuelos.

Por fin se colocó la presidencia del duelo frente a la puerta principal del ministerio, y comenzó el desfile de las tropas que cubrieron la carrera.

Durante más de una hora estuvieron desfilando los soldados.

Cuando terminó el desfile y S. M. el Rey se dispuso a tomar el automóvil, se reprodujo la ovación en proporciones colosales. Todo el mundo tomó parte en ella. El público arrolló la línea de la Guardia Civil que cubría la carrera, se aproximó hasta el coche y rodeó al Monarca.

OVACION INDESCRIPIBLE

En aquel momento produjose una escena que demuestra de un modo magnífico las simpatías y el cariño que el pueblo de Madrid siente por sus Reyes y la indignación que en todos los ánimos ha producido el cobarde atentado.

Nada pudo en aquel instante contener a la muchedumbre, ávida de exteriorizar sus sentimientos de ardiente amor al Monarca y de execración al asesino del Sr. Canalejas; el cordón de tropas que formaban en la carrera, los alabarderos que rodeaban el coche de Don Alfonso, fueron insuficientes para detener a aquel enorme gentío, que, prorrumpiendo en clamorosos vítores al Rey, se abalanzó al coche regio y trató de levantarle, disputándose todos el honor de conducir por sí mismos al Monarca hasta Palacio.

Un instante hubo en que la multitud parecía que iba a conseguir su objeto, y el coche regio vacilaba a impulsos de mil brazos entusiastas; el Rey, asomado a la ventanilla, y poseído de intensa emoción, daba gracias por el homenaje que era objeto, tratando de contener aquella efusión de simpatía popular que, por su misma espontaneidad, llegaba a revestir caracteres irrespetuosos.

La fuerza que rodeaba al Monarca y las personalidades que allí se encontraban lograron hacer desistir a la muchedumbre de su propósito, y el coche regio pudo avanzar al fin, lentamente, rodeado por compactos grupos, que no cesaban de vitorear al Monarca y de gritar: ¡Mueran los asesinos!, encaminándose a Palacio, donde se proponían reproducir su manifestación de amor a Don Alfonso.

RODEANDO EL AUTOMOVIL REAL

Al terminar el desfile de las tropas por delante del cadáver, los socios de la Juventud conservadora y de la Juventud liberal rodearon el automóvil del Monarca, formando un grupo numeroso.

Entre vivas y aplausos subió el Rey a su automóvil. Se oían vivas a la Monarquía, al Rey valiente y a España, mezclados con frases de recriminación para el atentado y sus autores.

El automóvil del Rey tuvo que marchar al paso durante largo trayecto, subiendo por la calle de Alfonso XII entre los vítores y las aclamaciones.

El espectáculo era grandioso; infinidad de caballeros con sus levitas y sombreros de copa, con gente del pueblo, manifestaba la indignación que el atentado había producido,

y realizaban al mismo tiempo un homenaje de respeto al Rey.

Al alejarse el coche real, la manifestación continuó, formando una imponente masa, que, a los gritos de ¡A Palacio, a Palacio!, se dirigió por la Carrera de San Jerónimo, Puerta del Sol y calle del Arenal.

El público que había estacionado en la Carrera de San Jerónimo y Puerta del Sol se incorporó a los manifestantes, dando vivas al Rey.

En la Puerta del Sol tuvo que detenerse la manifestación para dejar desfilar las tropas que venían del entierro.

OVACION AL INFANTE DON CARLOS

Al pasar por la Puerta del Sol la comitiva regia reprodujéronse con nuevo ardor las demostraciones de entusiasmo a los Reyes.

Los vivas al Monarca se sucedían con reduplicado entusiasmo, alternando con gritos de ¡Mueran los asesinos!

El Infante D. Carlos fue ovacionado calorosamente también por la multitud, que seguía su marcha hacia Palacio, sin cesar en sus aclamaciones.

FRENTE A PALACIO

Al llegar la manifestación a la plaza de Oriente, los manifestantes ascendían a unos millares.

Una ovación larga y prolongada estalló, con vivas a los Reyes y a la Monarquía.

En aquel momento aparecieron en uno de los balcones de Palacio la Reina y D. Alfonso.

Estos, sacando los pañuelos, saludaron a los manifestantes, que contestaban agitando los sombreros y los pañuelos.

EN LA CAMARA REGIA

Uno de los ayudantes del Rey bajó a la plaza de Oriente y expresó el deseo del Monarca de recibir en audiencia a una Comisión de la Juventud conservadora y liberal.

Compusieron ésta el presidente de la Juventud conservadora, Sr. Alvarez Arranz; los vicepresidentes, Sres. González Jubany y Llañera, y los miembros de las directivas de las dos Juventudes, Sres. Huete, marqués de Vivel, Jiménez Laa, Latorre, Joaniquet y Muro.

Al presidente de la Juventud liberal, señor Mendivil, mezclado entre los grupos de los manifestantes, le fué imposible abrirse paso para subir a la estancia del Rey.

En la cámara regia fué recibida la Comisión por el Rey y la Reina.

El Sr. Alvarez Arranz, en nombre de los manifestantes, expresó a los Monarcas su adhesión y respeto a las Instituciones y a la Monarquía, al mismo tiempo que protestó del atentado.

El Rey dijo a los comisionados: «Mientras yo tenga una gota de sangre, he jurado defender la nación española».

Los que componían la Comisión significaron al Monarca que ellos habían jurado también defender al Rey, que es garantía para el orden y la paz social.

Los Soberanos conversaron después amablemente con los que componían la Comisión, enterándose de detalles de constitución de las dos Juventudes.

La Comisión salió complacidísima de la amabilidad y cortesía que para con ella habían tenido las Reales Personas.

Al salir de Palacio los comisionados, se repitió la ovación, y aquellos rogaron a los manifestantes se disolvieran, como así lo hicieron, en medio del mayor orden.

Eran las siete y media de la tarde.

Manuel Pardiñas en Madrid

Hemos estado ayer mañana en la calle de Carlos Rubio, núm. 3, donde vivió durante su permanencia en Madrid el asesino de don José Canalejas.

La calle de Carlos Rubio es, como todas las de la barriada de los Cuatro Caminos, una vía formada por modestas casas de un solo piso. La casa donde vivió Pardiñas es de las pocas que constan de dos pisos, pero también es de pobre aspecto.

Una escalera estrechísima da acceso al piso principal, donde vive el matrimonio formado por el pintor Emilio Coronas y su mujer. Tienen dos niños, de siete y ocho años de edad, llamados Luis y Angélica, a quienes quería mucho el anarquista, que durante su permanencia del verano en dicha casa les llevaba todos los sábados paquetes de caramelos.

Consta la casa de cuatro ó cinco piezas. Una de éstas es la alcoba en que durmió Pardiñas.

Es un cuarto estrecho, blanqueado, sin ventanas, con una modesta cama de hierro y varios cromos que adornan las paredes.

No existe en él prenda alguna de Pardiñas ni nada de su pertenencia. Sólo poseía la maleta y una gorra, que se llevó el Juzgado.

LA VIDA DE PARDIÑAS

La mujer del pintor nos relató minuciosamente y detalladamente todo lo que hizo el pintor durante su permanencia en Madrid, costumbres suyas, etc.

Emilio conoció hace catorce años al anarquista en un taller de Zaragoza, donde ambos trabajaban como aprendices de su oficio.

Pardiñas tendría entonces diez y seis ó diez y siete años. Su carácter no difería del de los muchachos de su edad. Quizás algo taciturno.

Hizo amistad de muchacho con Emilio y un día desapareció del taller, sin despedirse de nadie y no se le volvió a ver.

Anduvo errante, en Cuba, en los Estados Unidos, en la Argentina, en Francia, como se verá después; pero su amigo Emilio no volvió a tener de él la menor noticia.

En marzo último, un día que no recuerda, pero que fué de mediados de mes, se encontró Emilio con un señor desconocido, que le detuvo.

—¿Se acuerda usted de mí? ¿No me conoce?

—No, señor; más que para servirle.

—Pues yo sí te conozco—le dijo el desconocido tuteándole.—Eres Emilio Coronas y fuiste aprendiz en un taller de Zaragoza.

Cayó entonces el pintor en la cuenta de quién era su interpelante y se mostró contento de volverle a ver.

Dijo Pardiñas que hacía sólo dos días que estaba en Madrid y le propuso estar de huéspedes en su casa. El pintor aceptó. El hospedaje se ajustó en seis reales diarios con las tres comidas.

Estuvo en la casa de la calle de Carlos Rubio hasta el día 20 de julio, en que marchó a Burdeos. El mismo Emilio le vió tomar billete para San Sebastián; ignora si después fué a la población francesa.

Pardiñas justificó su marcha diciendo que le llamaba un hermano suyo que vivía en Burdeos.

No se le volvió a ver en Madrid. Algún tiempo después—hace un mes próximamente,—el matrimonio recibió una carta y dos tarjetas postales de su antiguo huésped. La carta—que posee el Juzgado—tenía las señas de su domicilio de la capital de la República, pero el matrimonio no las recuerda.

NUEVAMENTE EN MADRID

El último domingo, por la mañana, el matrimonio se vió sorprendido con la presencia de Pardiñas, que dijo acababa de llegar en el tren. Eran las siete de la mañana.

—¿A qué hora has llegado?—le preguntó el marido.

—A las cinco. Y tengo la maleta en una taberna, frente a la estación.

Daremos cuenta de lo ocurrido durante los tres días de su permanencia en Madrid.

Domingo 10.—Llegó, como decimos, a las siete, a la calle de Carlos Rubio. Comió y salió nuevamente, regresando con la maleta a las nueve y media.

Volvió a salir, y antes de las doce, según dice la mujer, y a la una, según afirma el marido, regresó a su casa. Es presumible que estuviera en el mitin de la Gran Vía, celebrado a la memoria del anarquista Ferrer.

Trajo un libro de Astronomía, edición, dijo, que no encontró en París. Comió con el matrimonio y estuvo en casa hasta las cinco de la tarde. A dicha hora salió con Emilio, volvió a cenar y convidó a la familia al cine Luminoso, de los Cuatro Caminos, regresando a acostarse.

Lunes 11.—Se levantó a las ocho y media, almorzó fuerte y no volvió hasta las siete y media de la tarde. Es decir, que se pasó el día fuera de casa. Comió fuera de ella, y cuando volvió dijo que había estado en el Congreso.

Al pasar por allí—dijo—se me ocurrió entrar; el portero estuvo muy amable; me quitó y me puso el gabán, como si se tratara de un personaje.

El lunes habló Canalejas en el Congreso y su asesino debió oír sus palabras.

Ya no volvió a salir. Cenó y se acostó.

Martes 12.—Día del crimen. Salí a las nueve y media, después de haber desayunado un par de huevos, nueces y pan. No volvió.

EL CARACTER DEL ANARQUISTA

El pintor Emilio Coronas trabaja en el arreglo del palacio de la señora marquesa de Monteiro, de la calle de Montesquiza.

Allí nos trasladamos y hablamos con él. Es Emilio el único amigo que hasta ahora aparece tuviera el anarquista en Madrid. Se trata de un hombre sencillo y amable.

Refirió la historia de Pardiñas en análogo sentido que su mujer lo había hecho antes. Lugar donde le conoció; su sorpresa al reconocerle después de catorce años, en la calle de Carretas, y la que experimentó el domingo último cuando se presentó el anarquista en su casa.

Asegura el pintor que jamás sospechó de Pardiñas que fuera anarquista. Nunca le oyó hablar de política. Jamás comentó los procedimientos de gobierno de nuestros gobernantes; no tuvo una frase para los atentados cometidos en España ó en el extranjero; no habló de nada que se refiriera a ideas disolventes ó libertarias. Estas manifestaciones del pintor, ¿son ciertas ó no lo son? ¿Habla con sinceridad ó calla, impulsado por el temor de verse molestado por el Juzgado, y tal vez complicado en el proceso?

El pintor justifica esto diciendo que el anarquista era un hombre reservadísimo, no hablaba sino palabras su

Tuvo relaciones con ella el anarquista hasta el mes de julio. Dijo entonces que se había cansado de ella y la dejó, ó bien fué el abandono. Lo cierto es que riñeron.

EL ANARQUISTA EN PALACIO

Tenía dicha Balbina, la novia de Pardifias, unos tíos en Madrid, que son porteros del Palacio Real hace más de veinticinco años. A dichos porteros fué á verles el anarquista con mucha frecuencia durante su permanencia en Madrid el verano último. El pintor ignora el nombre de estos servidores palatinos.

NO FUE PERSEGUIDO

Durante su estancia en Madrid nadie ha venido preguntando por Pardifias, ni ningún policía le ha perseguido; salía libremente á la calle, y trabajó en el Hotel Palace sin ser molestado por nadie.

UN AMIGO DEL ANARQUISTA

No hemos podido sacar nada en limpio respecto á correspondencia y amistades del anarquista. Emilio Corona dice que no le conoció amigo ninguno. Sólo en la obra del Hotel Palace simpatizó con un obrero llamado Serrano, que marchó súbitamente á San Sebastián, sin despedirse de nadie.

LA PISTOLA

Debido comprarla el mismo día del crimen ó el anterior; pero no hay seguridades respecto de esto. La mujer del pintor no le vió abrir la maleta el día del crimen, antes de salir de casa, lo que quiere decir que, ó la llevaba en el bolsillo del traje, ó la compró después.

EL PARTIDO LIBERAL

La situación política EN EL CONGRESO

Terminado el entierro, el Congreso recobró una animación extraordinaria. Los pasillos, cuajados de diputados y senadores, casi todos ellos liberales, y muy pocos conservadores. Fueron reuniéndose muchos diputados canalejistas, y entre éstos arraigó la idea, ya anunciada ayer mañana, de reunirse.

Observábase una gran división de pareceres respecto á la mayor ó menor oportunidad de la reunión. Por fin, decidieron muchos celebrar la reunión.

Esta se celebró en la Sección segunda, y de ella se facilitó la siguiente Nota oficiosa: «En la Sección segunda del Congreso se reunieron varios senadores y diputados que, fieles á la memoria del insigne Canalejas, desean mantener su programa democrático y su significación en la historia política de España.

La reunión fué meramente preparatoria de otra que se celebrará el viernes en la Sección segunda del Congreso, á las cinco de la tarde, para concertar la línea de conducta que se haya de seguir en lo presente y en lo futuro.

Sirva esta noticia de público aviso á los senadores y diputados que quieran acudir á la expresada reunión.»

Entre tanto esa reunión se verificaba, algunos ex ministros liberales se reunían en uno de los despachos de la Cámara y tenían un cambio de impresiones.

✽

Los concurrentes al Congreso estaban ávidos de noticias. A cada momento circulaba una distinta, y era comentada.

Tan pronto se decía que había llegado un senador afirmando que había sido llamado de nuevo á Palacio el Sr. Montero Ríos y que éste había sido encargado de presidir el Gobierno, como se hacía circular que el Sr. Moré estaba de nuevo también en Palacio.

Esto último encontraba en algunos cierta resistencia, porque, suponiéndose enterados de cómo piensa el Sr. Moré, declaraban que éste no estaba muy conforme con el Tratado.

En fin, versiones y especias para todos los gustos.

MONTERO EN PALACIO

Cuando aun estaban en la Cámara los representantes de las Juventudes monárquicas, conversando con SS. MM., llegó á Palacio el Presidente del Senado, D. Eugenio Montero Ríos, llamado por la Corona.

Estuvo de consulta una media hora, y salió contento y expansivo.

Los periodistas que hacen la información en Palacio le dieron la enhorabuena por haber cumplido hoy ochenta años. La aceptó con mucho gusto, diciendo: «Precisamente los cumplo en estos momentos. No dirán que los llevo mal, pues esta tarde he estado tres horas en la Puerta de Atocha, presenciando el desfile de las tropas, al lado de S. M., con tiempo bien desahogado.

Entrando en conversación política, le dije: «¿Es usted el Presidente del Consejo de Ministros?»

«Nada de eso—contestó.—He venido á Palacio á felicitar á S. M. por la constante ovación que ha recibido esta tarde en el entierro del Sr. Canalejas.

«Como viera en nosotros alguna muestra de incredulidad, exclamó: «Yo no miento nunca. Lo que á veces hago es reservar la verdad.

«Para satisfacer los visibles deseos de infor-

mación política de los que le rodeábamos, dijo estas palabras:

«Yo no veo motivo para que pase nada, por lo menos, en unos días. No fué poco decir.

✽

El Sr. García Prieto habló breves momentos con S. M. el Rey anoche en la estación del Norte con ocasión de despedir á los Príncipes de Baviera.

Después se supo que el Monarca le había citado para hoy á las once.

Muchos dieron la enhorabuena al señor García Prieto, con motivo de ser Presidente del Consejo, y el distinguido añadió: «accidental, revelando así que S. M. el Rey no había resuelto aun este asunto.

Lo que está fuera de duda es que la solución que se dé será solamente hasta la terminación del Convenio con Francia y la aprobación de los Presupuestos.

El despacho del Sr. García Prieto con Su Majestad, á las once de la mañana, podrá ser en tal sentido interesante, entrañando la solución.

✽

Siguió anoche reinando una gran confusión política.

Conocida de una manera exacta, autorizada, la actitud del Sr. Montero Ríos, hablábase de la que se atribula al Sr. Moré.

Sin entrar á comprobar la veracidad de cuanto acerca de este último se decía, cuantos lo escuchaban se abstienen de comentarios, sin duda, porque no creían que el momento era el más adecuado para juzgar determinadas actitudes.

Limitábase á respetarlas. Mucho se hablaba de la actitud del señor García Prieto.

Personas, que sin duda la conocen, afirman que el señor ministro de Estado no había podido estar más explícito ni más sincero con la Corona.

«Tenía el compromiso—parece que ha dicho al Rey—de estar en el Gobierno hasta el 31 de diciembre. En más de una ocasión se lo repetí al Sr. Canalejas.

Ese compromiso tengo que ratificarlo hoy, más obligado por las circunstancias presentes. El Rey puede disponer de mí en el Gobierno.

No he de dificultar yo en lo más mínimo la iniciativa regia.

Cualquier personalidad del partido liberal, el Sr. Moré, por ejemplo, puede encargarse de la jefatura del Gobierno.

No hay incompatibilidad con ninguno de los ministros, y, por supuesto, tampoco conmigo.»

Esa es en síntesis la actitud del Sr. García Prieto.

Telegramas de pésame

S. M. el Rey está recibiendo sentidos telegramas de pésame y protesta de Soberanos y jefes de Estado con motivo del atentado contra el Sr. Canalejas.

He aquí el texto de algunos de ellos:

Del Emperador de Alemania: «Profundamente emocionado al conocer el crimen horrible que te ha privado de tu ministro, te ruego aceptes la expresión de mi pésame y de mi sincera simpatía. Guillermo.»

Del Rey de Inglaterra: «Horrorizado al conocer el asesinato de tu primer ministro te ofrezco, así como á tu pueblo, la expresión de mi pesar y de mi profunda simpatía por esta pérdida nacional. Jorge.»

Del Emperador de Austria: «Con el más vivo pesar me entero de la funesta noticia del atentado contra el Sr. Canalejas, que ha sucumbido víctima muy deplorable, y te ruego que creas en la participación sincera que tomo en tu justo dolor por la pérdida de tan leal servidor. Francisco José.»

Del Presidente de la República Francesa: «Con profunda emoción me entero del atentado contra el Sr. Canalejas, del cual ha sido, desgraciadamente, víctima. De corazón me asocio al gran duelo que á V. M. y á España causa la pérdida de tan eminente hombre de Estado. Fallières.»

Son muy expresivos los de Mr. Taft, Presidente de los Estados Unidos, y Presidentes de las Repúblicas del Brasil y Méjico.

También ha telegrafado á S. M. el Rey Haakon, de Noruega.

El secretario de Estado de Cuba ha dirigido al ministro en Madrid el cablegrama siguiente, que el Sr. García Vélez se ha apresurado á transmitir al Sr. García Prieto: «Profundamente impresionados por alevosa y deplorable muerte del insigne jefe del Gobierno de España, el Presidente y el Gobierno cubano recomiendan á usted se sirva ser intérprete ante el de Madrid de sus sentimientos de pesar y condolencia, que son los del pueblo todo de Cuba.—Sanguily.»

LA PROTESTA DE LOS MAESTROS

La Asociación Nacional del Magisterio primario ha dirigido al Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública la siguiente comunicación:

«Excmo. Sr.: La Asociación Nacional del Magisterio primario de España eleva á V. E., rogándole se digné participarlo al Gobierno de S. M., el sentimiento de enérgica indignación y de profunda tristeza que el atentado de que ha sido víctima el ilustre Excmo. señor Presidente del Consejo de Ministros don José Canalejas, ha hecho surgir en el Profesorado español.

Acontecimientos dolorosos como el que hoy ennegrece la historia de nuestro país, que hacen vacilar nuestra fe en mejores destinos de la humanidad si esta fe no fuese inquebrantable, deben servirnos á todos los españoles de estímulo decisivo para unir de una vez nuestras fuerzas, con el fin de crear, por una educación sana y noble, un nuevo ambiente nacional en el cual no puedan darse estos hombres cuyos actos hacen que se estrechez horrorizada la conciencia pública. Tal sería el mejor homenaje que podríamos todos rendir á la memoria del gran estadis-

ta que España ha perdido.

A nosotros, como maestros, nos emociona particularmente el execrable atentado, por un motivo especial de simpatía: porque era estos días preocupación de la ilustre víctima, el gran problema del porvenir de nuestras instituciones nacionales de cultura.

Por acuerdo de esta Comisión permanente tengo el honor de dirigir á V. E. la presente comunicación, que expresa los sentimientos unánimes de los maestros españoles.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 13 de noviembre de 1912.—El presidente, Gerardo Rodríguez.»

PROTESTA DEL CENTRO ARAGONES

Reunida la Junta directiva del Centro Aragonés, de Madrid, acordó: que aun cuando el Centro no tiene significación política, dadas las circunstancias que han concurrido en la muerte del Sr. Canalejas, acudiese una representación de la directiva á expresar su sentimiento al Gobierno y al mismo tiempo hacer presente la indignación que al Círculo y á los aragoneses que representa les ha producido el criminal atentado, y el pesar con que se han enterado de que el asesino hubiese nacido en tierra aragonesa.

PANTEON DE HOMBRES ILUSTRES

Al ser demolida la antigua basílica de Atocha, se construyó hacia el Este del solar el Panteón de Hombres Ilustres.

Estos duermen el eterno sueño en una galería amplia y algunos en el centro del pátio, en terreno ofrecido al Congreso de los Diputados para levantar el mausoleo, en cuya eripita se hallan los restos mortales de Calatrava, Olózaga, Mendizábal, Argüelles, Martínez de la Rosa, Castro y Orozco y Muñoz Torrero.

En la galería están diseminadas las magníficas sepulturas de Ríos Rosas, Prim, Cánovas y Sagasta.

De la basílica fueron trasladados á dicho Panteón, á más de los restos mortales de Ríos Rosas y Prim, los de Palafox, primer duque de Zaragoza; general Castaños, primer duque de Bailén, y general Concha, marqués del Duero, muerto en la acción de Monte Muro.

Estaban también enterrados en la basílica, y luego fueron trasladados al Panteón, los generales Zapatero, Bassol, Negrón, D. Pedro Villacampa, el conde de Mirasol y don Facundo Infante, y al iniciarse la demolición, reclamaron sus restos mortales las respectivas familias.

En la iglesia fué igualmente sepultado López Madera, célebre médico del reinado de Felipe II; pero su cadáver no se pudo identificar, pues en la misma cripta aparecieron los restos mortales de dos personas, y no era posible distinguirlos fácilmente.

En la labor de identificación fué llamada á intervenir la Real Academia de Medicina, sin lograrse hasta el presente resultado alguno.

La Corona ha concedido derecho á enterramiento en el Panteón de Hombres Ilustres á los generales Santocildes y Vara de Rey, al soldado Eloy Gonzalo, héroe de Cascorro, y al comandante D. Enrique de las Morenas, que en la campaña de Filipinas alcanzó la inmortalidad en la por todo extremo heroica defensa del fuerte de Balet.

El cadáver del Sr. Canalejas ocupa un lugar en la galería del Panteón, entre las sepulturas de los generales Castaños y marqués del Duero.

EL JUZGADO ESPECIAL

Suspendidas las actuaciones esta tarde, porque los señores que forman el Juzgado especial acudieron también al entierro del difunto Presidente del Consejo, se reanudaron aquellas á las seis de la tarde, para tomar declaración á un maestro pintor y un oficial del mismo ramo que conocieron á Pardifias en el Palace Hotel durante el período de las obras.

El maestro D. Eduardo Suñé, encargado actualmente también de las obras de reparación, manifestó, según parece, que, en efecto, había estado trabajando allí este verano, por espacio de un mes, el anarquista.

Después dijo que se despidió para ir á Burdeos, donde pensaba embarcar con rumbo á América. Añadió que le trató muy poco, porque trabajaba en un lugar muy alejado; pero al ver su retrato lo ha reconocido en seguida, por la circunstancia de ser el Pardifias uno de los dos únicos pintores que hablaban el francés entre los diversos obreros que había allí.

El obrero Antonio Lledó, que fué compañero de trabajo del anarquista, declaró ante el juez que trató muy poco á Pardifias, y que ignoraba las ideas que profesaba, porque aquél era un tipo muy reservado y poco hablador.

Recuerda que entonces no llevaba bigote, y que á pesar de trabajar juntos, apenas si cruzaban alguna que otra palabra. También dijo que al despedirse manifestó que se iba á América.

El certificado que autorizó el Sr. Cortés, y del cual ya hemos hablado, dice que lo pidió por mediación del D. Pedro Rossi, un señor belga que estaba al frente de los trabajos.

Terminada esta diligencia, pasó al despacho del juez el Sr. Benavites, otro agente de la ronda del Presidente, quien refirió la forma como se realizó el atentado.

La única divergencia que hasta la fecha hay en las declaraciones prestadas por los agentes de dicha ronda y la prestada por el hijo del librero Sr. San Martín, es la relativa al bastonazo que el Sr. Borrego, dice, descargó sobre el asesino inmediatamente después de los primeros disparos, y cuyo detalle niega D. Angel San Martín.

También había sido llamado á prestar declaración un individuo detenido anoche por la Policía, por dar voces en la plaza de la Cebada alentando á los vendedores de periódicos para que pregonaran el atentado; pero se trató de un caso sin importancia.

PARTIDA DE BAUTISMO DEL SEÑOR CANALEJAS

FERROL. (Miércoles, noche.) La partida de bautismo del Sr. Canalejas dice así: «En primero de agosto de 1854, yo, don José Benito González, teniente cura castrense del departamento del Ferrol, bauticé solemnemente en la iglesia de San Francisco

á un niño que nació el día 31 del mes anterior, á las tres de la mañana, hijo legítimo de D. José Canalejas y Casas, ingeniero de la ciudad de Sevilla.

Púsele los nombres de José María, Eduardo é Ignacio, siendo sus abuelos paternos D. José María Canalejas y doña Ana Casas, naturales de Madrid, y ésta de Pedra, en Cataluña, y abuelos maternos don José Méndez (difunto) y doña Carmen Romero, naturales de Sevilla.

Fué padrino in solidum D. Eduardo Canalejas, natural de Barcelona, á quien advirti lo necesario.

Y para que conste lo firmo el día ut supra.—José Benito González.»

Duelo en provincias EN ALICANTE

ALICANTE. (Miércoles, noche.) Hoy se han cerrado los comercios en señal de duelo por el asesinato de D. José Canalejas.

En la plaza de Alfonso XII se celebró una gran manifestación para demostrar la profundísima pena que ha causado la triste nueva.

A esta manifestación han asistido, con estandartes, todas las Sociedades y entidades y gran número de cigarreras.

Una Comisión llevaba una gran corona, dedicada á Canalejas, protector de Alicante. Una Comisión subió al Ayuntamiento. Después fué al Gobierno civil.

El gobernador, desde el balcón, dirigió la palabra á la muchedumbre, que estaba apenadísima.

El gobernador terminó su discurso con tres vivas á Canalejas, que fueron contestados por todos.

El pueblo de Alicante ha respondido dignamente, honrando la memoria del que tanto hizo por favorecer aquella comarca.

EN ZARAGOZA

ZARAGOZA. (Miércoles, tarde.) Sigue el desfile de personalidades por el despacho del gobernador, con el objeto de expresar su pésame y de protestar contra el atentado.

En los edificios públicos ondea la bandera á media asta.

En los Casinos Moderno é Independiente los balcones ostentan colgaduras, tapices y crespones negros.

En el rápido de esta tarde pensaba marchar una Comisión liberal de la Diputación y otras entidades para asistir al entierro, desistiendo al saber la hora en que se verificaba.

La Diputación celebrará funerales en la iglesia del Hospital. A ellos serán invitadas las corporaciones y entidades locales.

Siguen recibiendo en el Gobierno civil telegramas de pésame de los alcaldes y Juntas de los pueblos.

Manifestación de protesta.

ZARAGOZA. (Miércoles, noche.) En el Casino Mercantil se ha celebrado una reunión asistiendo representaciones de las fuerzas vivas para organizar una manifestación de protesta contra el vil atentado de que ha sido víctima el Presidente del Consejo.

Se nombró una Comisión compuesta del alcalde y los presidentes de los Casinos y Círculos no políticos, Cámaras de Comercio, el director del Diario de Avisos de Zaragoza, representando la Prensa.

Se redactará un mensaje de protesta.

Asistirán á la manifestación todas las clases sociales y se cerrarán todos los comercios.

El acto promete revestir enorme importancia.

Organizando una manifestación.

ZARAGOZA. (Miércoles, noche.) Se está organizando una manifestación para protestar del atentado de que ha sido víctima el Sr. Canalejas.

Una Comisión de socios del Círculo Liberal se ha encargado de invitar á los conservadores para que éstos tomen parte en los trabajos de organización.

Unos y otros, para el fin indicado, requieren el concurso de todas las Corporaciones, entidades y organismos de la población.

Esta noche se reunen los organizadores para ultimar detalles.

La protesta del Ayuntamiento.

El Ayuntamiento, en sesión celebrada hoy, ha acordado por unanimidad que conste en acta el sentimiento de la Corporación por la muerte del Sr. Canalejas; protestar del atentado; comunicarlo así al Gobierno y á la vida; y asistir en corporación á los funerales que han de celebrarse aquí por el alma del ilustre finado.

Diligencias policíacas.

No obstante la impenetrable reserva que se guarda en el Gobierno civil, se dice que la Policía ha practicado diligencias para averiguar si el atentado de que ha sido víctima el Sr. Canalejas tiene aquí ramificaciones, por razón de afinidad de ideas ó de amistad del asesino ó por alguna otra clase de relaciones con elementos residentes en Zaragoza.

Hasta el momento en que teléfono no ha sido practicada ninguna detención.

EN SORIA

SORIA. (Miércoles, noche.) Reunida la Junta provincial gestora de la construcción de ferrocarriles, que está compuesta por representantes de todas las fuerzas vivas de la población, acordó enviar telegramas de pésame al Gobierno y á la familia del Sr. Canalejas.

Después fueron los reunidos al Gobierno civil para significar ante el gobernador civil, Sr. García Plaza, el pésame más sentido y la más enérgica protesta contra el atentado.

EN VALENCIA

VALENCIA. (Miércoles, tarde.) Acentúase la impresión deprimente producida por el atentado contra el Sr. Canalejas.

El público arrebató los suplementos de los periódicos; no se recuerda venta semejante. Hoy ha continuado en el Gobierno civil el desfile de personalidades y Comisiones de los centros locales.

También se han expedido millares de telegramas de pésame.

En los edificios públicos ondea bandera á media asta.

VALENCIA. (Miércoles, noche.) Entre la infinidad de visitas que ha recibido el capitán general, figura la de una Comisión de los concejales que forman la coalición monárquica, presidida por el alcalde accidental.

El general Echagüe ha ordenado el luto que, á partir de hoy, llevarán los generales, jefes y oficiales de la guarnición.

EN FERROL

FERROL. (Miércoles, tarde.) La Prensa conservadora lamenta y comenta en largos artículos el asesinato de que ha sido víctima D. José Canalejas, hijo predilecto del Ferrol.

En otros artículos dicen los periódicos que debe oponerse España entera á toda clase de propagandas que puedan poner los ánimos en condiciones de cometer atentados personales.

La Cámara de Comercio, de la que era presidente honorario el Sr. Canalejas, ha enviado á Madrid una hermosa corona.

EN MALAGA

MALAGA. (Miércoles, tarde.) La noticia del asesinato del Presidente del Consejo se supo aquí por un telefonema recibido en el Gobierno civil, y confirmada más tarde por varios despachos recibidos en el Círculo malagueño.

A la media hora nadie ignoraba la noticia. En el Círculo malagueño se permitió la entrada al público para ver el telefonema.

El público se agolpó ante la puerta del edificio, y todos, sin distinción de ideas ni partidos, protestaron del tremendo suceso.

Una Comisión de la Unión republicana visitó al gobernador y á las Cámaras de Comercio para protestar del asesinato.

El gobernador telegrafió al Gobierno, diciéndole que sería muy probable asistieran al entierro Comisiones del Ayuntamiento y de la Diputación.

En Málaga la triste noticia ha causado profundo dolor.

EN PAMPLONA

PAMPLONA. (Miércoles, tarde.) Continúan recibiendo expresivos telegramas de pésame condenando el atentado contra el Presidente del Consejo.

En las listas del Gobierno civil inscriben sus nombres numerosas personalidades.

EN ALCOY

ALCOY. (Miércoles, tarde.) La noticia del asesinato produjo impresión penosísima. Las fábricas, comercios y todas las industrias cerraron hoy en señal de duelo.

El Ayuntamiento levantó la sesión. Una Comisión del Municipio sale para Madrid á asistir á los funerales.

El público arrebató los periódicos por conocer detalles.

EN MELILLA

MELILLA. (Miércoles, tarde.) Al atardecer comunicó ayer el telegrafo el asesinato del Sr. Canalejas, causando enorme sensación é indignación general.

En las puertas de las Redacciones se aglomeró el público, ávido de conocer detalles del suceso.

Durante la noche acudieron multitud de personas á las autoridades, para conocer portadores de la noticia.

Esta mañana aparecieron los balcones de diferentes Sociedades con colgaduras negras.

Se ha dirigido un telegrama, suscrito por importantes personalidades y representantes de Sociedades y Centros, á la Comisión que se halla en esa corte, encargándole asista al entierro y signifique el pésame de todos, así como que envíen una corona en nombre del pueblo de Melilla.

Los periódicos publican sendos artículos necrológicos.

EN CASTELLON

CASTELLON DE LA PLANA. (Martes, noche.) El Ayuntamiento se reunió para celebrar sesión ordinaria.

El alcalde, muy emocionado, asomando las lágrimas á sus ojos, dió cuenta de la trágica muerte del Sr. Canalejas, y pronunció un sentido discurso enalteciendo la personalidad del ilustre estadista, del cariñoso amigo, hijo adoptivo de esta ciudad.

En nombre de la mayoría republicana, pronunció un discurso D. Fernando Gasset, de elevados conceptos, emocionando al público y á los concejales.

Hizo historia el Sr. Gasset de los inmensos beneficios que dispensó el Sr. Canalejas á esta población y afirmó que más que hijo adoptivo, era padre adoptante de Castellón.

El Sr. Llansola, en nombre de los conservadores, hizo análogas manifestaciones y, como los anteriores, protestó enérgicamente contra el bárbaro atentado.

Se acordó constara en acta el sentimiento por la muerte del Sr. Canalejas y la protesta más enérgica en nombre de toda la ciudad, por la injusta y criminal agresión.

A continuación se levantó la sesión en señal de duelo y marcharon al Gobierno Civil todos los concejales presididos por el alcalde, para dar cuenta al gobernador de los acuerdos adoptados, referidos anteriormente.

El gobernador ofreció transmitidos en seguida al Gobierno.

La Diputación Provincial costeará solemnes funerales en sufragio del alma del Sr. Canalejas.

CASTELLON. (Miércoles, noche.) En el Gobierno civil recibense telegramas de los alcaldes de la provincia dando el pésame al alcalde.

Se ha telegrafado al diputado por el distrito, que se halla en Madrid, para que represente al Ayuntamiento en el entierro y deposite una corona, á ser posible, de flores naturales con esta inscripción: «El Ayuntamiento de Castellón á su hijo adoptivo.»

EN LERIDA

LERIDA. (Miércoles, noche.) Se reunió el Ayuntamiento en sesión ordinaria, dando cuenta el alcalde, en elocuente discurso, del criminal atentado de que fué víctima el Presidente del Consejo. Propuso se hiciera constar en acta el sentimiento por la muerte del Sr. Canalejas, y la protesta de la Corporación por la criminal agresión y que se levantase la sesión en señal de duelo.

Los jefes de las minorías se expresaron en igual sentido, pronunciando discursos en los que se adhirió a lo propuesto por el alcalde. Así se acordó y se levantó la sesión en señal de duelo.

Una Comisión del Ayuntamiento fué seguidamente al Gobierno Civil, para comunicar al gobernador los anteriores acuerdos, rogándole transmita el pésame al Gobierno.

En el Círculo liberal y en la redacción de El País han sido puestas colgadas con crepones.

Las autoridades todas y muchos particulares han visitado al gobernador civil para dar el pésame al Gobierno y protestar del criminal atentado.

Antecedentes de Pardiñas

ZARAGOZA (Miércoles, tarde.) Manuel Pardiñas Sarrato vino a Zaragoza de El Grado, teniendo catorce años, buscando trabajo y porvenir, recomendado a un paisano suyo llamado Antonio del Pueyo, blanqueador, establecido en el Arrabal.

Pueyo recibió cariñosamente a Pardiñas, admiéndole de aprendiz.

Pardiñas aprendió el oficio de su paisano con gran satisfacción, aficionándose por el dibujo y la pintura.

Su carácter era bondadoso y su afición al trabajo, manifiesta, como su odio al vicio, condiciones que le conquistaron las simpatías de Pueyo y de todos cuantos le conocieron.

Se matriculó en la Escuela de Artes y Oficios, donde acudió puntualmente a sus clases y demostró ser un alumno aprovechado.

Pardiñas era exageradamente limpio y pulcro y no dió nunca pruebas de desobediencia.

Pueyo le consideraba como un muchacho modelo.

En las horas de descanso dedicábase al dibujo.

Estuvo con la familia Pueyo tres años. Después sirvió al maestro Ibáñez y estuvo ocupado en el decorado del Café Moderno.

Al cumplir dieciocho años, huyó al extranjero para librarse del servicio de quintas.

Suponia que fuera de España podría seguir sus estudios.

Pueyo dice que Pardiñas tiene en Grado hermanos y tíos.

Recuérdase también que Pardiñas examinando un arma en unión de varios amigos, tuvo la desgracia que se le disparase, matando a uno de ellos.

También se recuerda que Pardiñas fué dependiente de comercio, y que estuvo empleado en el escritorio de un conocido almacenista de sal.

Esto no se ha comprobado.

Los padres de Pardiñas.
ZARAGOZA. (Miércoles, tarde.) Comunican de El Grado interesantes detalles referentes a los padres de Pardiñas.

Llámanse éstos Agustín y María, respectivamente, son honrados labradores y disfrutan de la consideración y del aprecio de sus vecinos.

En sus mocedades, el padre de Pardiñas fué carabinero, y al retirarse al pueblo de El Grado, se dedicó a trabajar en algunas fincas para proporcionarse el sustento.

Manuel Pardiñas tuvo siempre un carácter discol y taciturno; ya de chico escapóse una vez de su casa, y siendo pastor en Bagueiras, hizo notar por su carácter reservado.

Cuando entró en quintas hallábase en París, y al saber que había sido dado soldado, emigró a la Argentina.

Manuel tenía en París un hermano, de carácter muy semejante al suyo.

El criminal
SU VIDA PASADA

Vamos a condensar todos los detalles comprobados que se han recogido sobre la vida de Pardiñas en su última época.

Según afirmaciones del pintor Emilio Coronas, en cuya casa vivía, los seis años últimos los pasó en Cuba, desde donde regresó a España, desembarcando en el mes de febrero en Santander.

En dicha capital permaneció hasta mediados de marzo, en que vino a Madrid, de donde salió el 20 de julio.

Está comprobado que marchó a San Sebastián, y probablemente a Burdeos. Desde julio a septiembre se pierde la pista del anarquista; pero desde Nueva York telegrafían que se le vió en Tampa (Estados Unidos) en el verano último; de modo que Pardiñas debió embarcar inmediatamente después de su salida de España con rumbo a América, huyendo tal vez de la persecución del agente de Vigilancia español Sr. Armifián.

En Tampa se le vigilo estrechamente, y los representantes de todos los Gobiernos extranjeros tenían recomendado a la Policía americana que tuviera extremado cuidado con él, pues se trataba de un anarquista peligrosísimo.

El 20 de septiembre aparece el anarquista en París. Procedía de Burdeos. Desembarcó allí nuevamente, ó los informes de los Estados Unidos se refieren a una época anterior?

Fué a vivir Pardiñas, en París, al bulevar de Grenelle, número 164, en compañía de un hermano suyo, llamado Agustín, de veinte años, carpintero. A los diez días cambió de domicilio. El 1.º de octubre se trasladó a la rue de la Croix d'Ivert, inmediata al bulevar citado, y situada en un barrio obrero. Pocos días después su hermano se reunió con él.

En la rue Croix d'Ivert vivieron los dos hermanos Pardiñas, hasta hace ocho ó diez días. Manuel marchó entonces a Burdeos, y como estaba muy vigilado, la Policía comunicó a dicha población la llegada del anarquista.

En Burdeos se le vigilo también, y cuando salió para Madrid el sábado último, tanto de París como de Burdeos se telegrafió a la Policía de Madrid la marcha a España de este anarquista peligrosísimo.

La Policía de Madrid no adoptó ninguna precaución. Ninguna. Pardiñas pasó por Madrid el domingo, el lunes y la mañana del martes, y cometió su crimen cuando le

pareció bien. No se niegue, en descargo, esta afirmación de que Pardiñas no fué vigilado. Comprobado está que la Policía ignoraba su domicilio, el cual se descubrió cuando el matrimonio de la calle de Carlos Rubio se presentó en el Juzgado.

La Policía no tiene defensa ninguna. Según se van conociendo detalles, su situación aparece más comprometida.

LOS INFORMES DE LA POLICIA

Continúa el Sr. Fernández Llanos guardando la más impenetrable reserva.

—¿No puede decirnos—le preguntaron los periodistas—si está comprobado que Pardiñas era anarquista peligroso?

—No puedo decir nada. No diré nada. Sólo afirmaré que no es exacto que haya presentado la dimisión. Pienso hablar muy pronto.

Puede decirse que España entera espera ya con impaciencia las declaraciones del Sr. Fernández Llanos.

En las Comisarias y en la Sección de Investigación, que es la que lleva el negociado de anarquistas, aseguran que no tenían retrato de Pardiñas ni sabían que hubiese llegado a Madrid.

La última parte, por desgracia, es cosa segura. La primera no lo es, puesto que el comisario del distrito de Buenavista—concretamos este caso—poseía una ficha de Pardiñas en que aparecía la fotografía de este de cara y de perfil; suponemos que los restantes también la tendrán, siquiera esté extraviada por alguno de los cajones de la mesa del despacho, pues se hizo recientemente una tirada grande de dicha fotografía, que está repartida en Cádiz, Zaragoza y en España entera.

EL JUZGADO SIGUE SUS TRABAJOS
Una invitación a los ciudadanos.

El juez especial, Sr. Moreno, ha manifestado a los periodistas que hacen la información en la Casa de Canónigos que está decidido a buscar la cooperación de todas las personas honradas que quieran ayudarle en su labor para esclarecer bien los hechos de este atentado.

En este sentido agradecería a cuantos supieran alguna noticia ó algún antecedente sobre el suceso que se lo participaran sin escrúpulos de ninguna clase, seguros de no ser molestados en lo más mínimo y de guardar todas las reservas que su ministerio le impone.

El Sr. Moreno espera que los buenos patriotas secundarán en esta parte la labor de los Tribunales, en interés de la sociedad y de sí mismos, facilitándole cuantos elementos tengan para que no resulten estériles los propósitos de la Policía.

Hoy, a las once, reanudó sus trabajos en la Casa de Canónigos.

Una de las diligencias que practicó fué aclarar lo ocurrido con un telegrama, no circulado en la Central de Telégrafos, el día del crimen, y que decía:

«Han matado a Canalejas. Vente en seguida.»

Como era de suponer, este despacho no tenía la trascendencia que se tenía en aquellos instantes de confusión y espanto.

Era un simple aviso, que un vecino, llamado Angel García, dirigía a persona que se hallaba ausente, para enterarle del trágico suceso y que emprendiese su viaje.

Aclarado esto, se han circulado las órdenes para que tanto el que depusó el despacho, como su destinatario, no fueran detenidos.

LA AUTOPSIA

Esta mañana realizaron los forenses la autopsia del cadáver del asesino del Sr. Canalejas, en el Depósito Judicial.

Desde París
Antecedentes de Pardiñas.

PARIS. El autor del asesinato del señor Canalejas era muy conocido de la Policía de esta capital.

Manuel Pardiñas, durante el tiempo que permaneció en Francia, no dejó de ser vigilado ni un solo instante.

La Policía había recibido, y de España precisamente, una confidencia, en la que se señalaba a Pardiñas como un anarquista muy peligroso.

Su llegada a Burdeos.

El día 19 de agosto último llegó a Burdeos Manuel Pardiñas.

Por todo equipaje llevaba una pequeña maleta.

En Burdeos fué a hospedarse en casa de un español que vivía en el número 16 de la calle de Kleber.

Nada se sospechaba entonces del feroz anarquista.

Manifestó entonces al referido español que venía de Tampa (Estados Unidos).

Transcurrieron algunos días sin que en la vida del recién llegado ocurriera el menor incidente.

Marchaba por la mañana a trabajar y ya no regresaba hasta la tarde. Trabajaba en el oficio de pintor.

No dedicaba tiempo alguno ni a los amigos ni a las mujeres.

Pardiñas era un solitario y un soñador.

Fichado.

Aquella tranquilidad con que Pardiñas era mirado en Burdeos desapareció bien pronto.

Un policía español lo señaló a sus colegas franceses como un anarquista muy peligroso.

La Policía de Burdeos buscó inmediatamente a Pardiñas, y, conduciéndolo al gabinete antropométrico, lo fotografió para que quedara su ficha, que fué colocada entre las de los individuos de más cuidado.

Averiguóse entonces también que Pardiñas no había dicho la verdad al asegurar que había llegado a Burdeos procedente de los Estados Unidos.

Venía de Madrid, donde la Policía le había ya conocido y le vigilaba constantemente.

Pardiñas continuó algunos días más en Burdeos, siendo muy vigilado también.

En París.

Un día, viviendo en Burdeos, recibió Pardiñas una carta de París.

No se sabe de quién era la carta.

Ello es que inmediatamente preparó el viaje y salió para París.

Aquí vino a parar a casa de un hermano suyo, llamado Augusto.

Este vivía entonces en el bulevar Grenelle, número 164.

Allí encontró Pardiñas también a otro compatriota suyo.

Era éste un individuo llamado Fermín Viniegra, de veinte años, natural de Burdeos, y de oficio ebanista, como el hermano de Pardiñas.

Pero aquella vida común duró muy poco tiempo.

A los pocos días de haber llegado, Manuel se separó de Augusto, y marchó a vivir a la calle de la Croix d'Ivert, número 37.

Y allí vivió tan sólo desde el día 22 al 27 de septiembre.

Luego hizo otro cambio de domicilio, instalándose en la calle del Pequeño Molino Rojo.

En esta nueva casa se le unió poco después otra vez su hermano.

Últimas noticias.

Pardiñas permaneció en París hasta el 7 de septiembre pasado.

Nada nuevo ocurrió en su vida, digno de anotarse.

Dicho día marchó de nuevo a Burdeos. Pardiñas hablaba correctamente el francés, aunque con acento español marcadísimo.

En todos los alojamientos en que estuvo se inscribió con su nombre, sin emplear ninguno supuestamente.

Durante su permanencia en París fué vigilado por la Policía tan estrechamente como en Burdeos.

Todas las mañanas se personaba en el hotel un inspector para cerciorarse de que, en efecto, Pardiñas continuaba allí.

Hasta ahora no se sabe que el anarquista sostuviera desde Madrid relaciones con amigos de París.

Lo que dice su hermano.

Augusto Pardiñas, el hermano de Manuel, vive ahora en la calle de la Croix d'Ivert.

Está profundamente afectado por el crimen que su hermano acaba de cometer en Madrid.

Ha sido visitado por algunos periodistas, a cuyas preguntas ha contestado así:

—Acababa yo de llegar del trabajo que había terminado, cuando me dijeron que mi hermano había asesinado al Sr. Canalejas. No, no lo creo. ¿Cómo es posible que un hombre trabajador y de carácter tan dulce como mi hermano haya cometido ese crimen? No lo creo hasta que reciba carta de mis padres.

—¿Era anarquista Manuel?

—No lo sé. Nunca le he oído hablar de semejantes ideas; sólo sé que era un buen hermano y un buen trabajador.

—¿Hace mucho tiempo que se marchó de su pueblo?

—Hace mucho tiempo que se marchó de su pueblo?

LA CUESTION POLITICA

¿Romanones, Presidente?

GARCIA PRIETO EN PALACIO

A las once, como habíamos anunciado, llegó a Palacio el Presidente interino del Consejo de ministros.

Estuvo en el despacho de S. M. hasta cerca de las doce, y al salir dijo: «Nada hay resuelto aún sobre la Presidencia del Gobierno. Les fué ofrecida a los Sres. Moret y Montero Ríos, quienes la rehusaron. Yo me he limitado a decir a S. M. que apoyaré la solución que la Corona se sirva dar al problema.»

Por lo demás, no he hecho otra cosa que despachar con S. M. los asuntos corrientes y darle cuenta de lo más saliente que ocurre.»

El Monarca recibirá a las doce la visita del conde de Romanones.

Todo hace presumir que el asunto de la presidencia del Gobierno quedará resuelto esta tarde.

—¿Volverá usted hoy a Palacio?—le preguntamos.

Y contestó:

—No lo sé; por ahora, no.

Tuvo a bien el Sr. García Prieto hablar con los periodistas del Convenio con Francia.

«Se rubricará—dijo—esta tarde ó mañana. Depende de la corrección de las pruebas del texto francés, que se está haciendo para que sea perfecta su puntuación.»

Por teléfono me pondré de acuerdo con M. Geoffray para fijar el momento de la rúbrica. El acto se verificará en «petit comité», sin solemnidad alguna, en consideración a la memoria del Sr. Canalejas, que tanto interés tenía y tanto suspiraba por llegar a este resultado.

Durante unos ocho días se pondrá en limpio el Convenio en toda forma, con los títulos de los negociadores y letra protocolar. En ese tiempo vendrán a Madrid las credenciales de M. Geoffray y firmará S. M. la plenipotencia a mi favor, si para entonces soy ministro de Estado, y se procederá a la firma solemne, dando cuenta del Convenio a las Potencias signatarias de Algeciras y a las Cortes.»

DESCANSO

Su Majestad el Rey, después de despachar con el Sr. García Prieto, fué a pie a Caballerizas, donde estuvo breve rato. Le acompañó el ayudante de guardia.

EN GOBERNACION

En el ministerio de la Gobernación fueron recibidos los periodistas a última hora de la mañana por el señor secretario, quien les comunicó la siguiente versión oficial de la entrevista celebrada con el Rey por el señor García Prieto.

—El Sr. García Prieto, como Presidente interino del Consejo ha ido esta mañana a despachar con S. M. el Rey los asuntos ordinarios.

Al salir de Palacio, les dijo a los periodistas que, a las dos y media de la tarde, sería

—Hace ahora diez años. Se marchó para trabajar en Zaragoza, y luego en Burgos, Madrid y Cuba. Recorrió también otros puntos de América y regresó luego a España, desde donde vino a Burdeos y más tarde a París. Aquí llegó el día 3 de septiembre.

—¿Y no le dijo a usted nada que recuerde ahora?

—Me dijo que en Burdeos había sido fotografiado por la Policía, pero no me dijo la causa de aquella diligencia policíaca.

—¿Encontró ocupación en París?

—Sí, al momento; los dos meses que pasó aquí estubo trabajando, creo que en unas obras de los alrededores del Ayuntamiento.

—¿No tenía su hermano por aquí amistades sospechosas?

—Creo que no; pasábamos la noche juntos y nunca observé en él nada de particular.

—¿Y cómo fué volverse a España teniendo trabajo aquí?

—Yo sólo sé que hace ahora quince días me dijo: «Me aburro aquí mucho; voy a volver a Burdeos, donde tengo unos cuantos amigos.» Y el día 7 de este mes se fué.

—¿Tuvo usted noticias de él?

—Sí; a los dos días de haber marchado me escribió diciéndome que en Burdeos no encontraba trabajo; pero nada más.

—¿Usaba su hermano revólver?

—Jamás le vi esa arma.

Y el hermano de Pardiñas terminó el diálogo diciendo con emoción:

—He enviado a mi padre un telegrama preguntándole qué le pasa. ¡Pobre viejo!

Prisiones en París.

PARIS. La Policía ha detenido a varios anarquistas españoles aquí residentes, que parece conocían a Pardiñas.

Ignórase si entre ellos hay algún cómplice del crimen.

NOTICIAS GENERALES

Para evitar la caída del pelo es indispensable mantener la cabeza siempre limpia, y para limpiar perfectamente la cabeza no hay nada tan eficaz é inofensivo como el PETROLEO GAL. Su éxito creciente es garantía de su bondad. El PETROLEO GAL se encuentra en todas las buenas perfumerías, farmacias y droguerías de España, al precio de 5,50 pesetas frasco grande y 2,50 frasco pequeño.

Desconfíese de las imitaciones, que se venden a precios más reducidos.

Desde que TREVIJANO fabrica los GUI-SANTES sin color artificial, aquellos que los prueban los prefieren a las demás marcas.

En la escuela del general Sr. Gómez Sigüenza, padre de nuestro muy querido amigo y compañero el doctor Gereda, se ha omitido por error el nombre del hermano político del finado, D. Francisco Gereda, que, como las demás personas de la familia doliente, pide una oración por el alma del finado.

AVISOS UTILES

«EL GOZO DE VIVIR» mediante una perfecta salud, sin medicina ni régimen costoso.

Clinica del Dr. Doyen, 8, rue Duret, París. 13 junio 1911. «Hace más de treinta años que soy uno de los más entusiastas propagadores de la REVALENTA DU BARRY. La aconsejo en todos los casos de intolerancia gástrica ó intestinal, de estrechez del orificio del estómago en sus comienzos, y de desórdenes en la nutrición, lo mismo en los adultos que en los niños; les autorizo a publicar mi carta.—Dr. E. Doyen.»

(La REVALENTA DU BARRY es de empleo constante en los hospitales ingleses desde 60 años, y se halla en casa de todos los boticarios y buenos ultramarinos.)

Receta para nuestra regeneración. Menos horas de café y más horas de trabajo; menos licores, que no producen más que borrachos, degenerados y tuberculosos, y más Litcor del Polo, que produce salud y bienestar.

PAN DE VIENA SOL

Elaborado con amasadoras y electromotores. Pan de grandes hoteles y mesas aristocráticas. Único en Madrid que tiene seis fabricaciones diarias, incluso los domingos. Pan gluten, suizos, brioches, ricas ensaimadas, calientes todo el día, y pastas de postre y té.

LA VIENESA Fábricas: Recoletos, 4, y San Marcos, 26. Sucursales: Serrano, 54, y Postas, 4.

SI SUFRÍS DEL ESTÓMAGO

Si digería mal, si sentís embaraço gástrico, acídicos, cañambres ó pesados en el estómago, no toméis drogas inútiles y ponos sencillamente al régimen del Phospho-cacao; en el espacio de algunos días todas esas molestias habrán desaparecido por completo. ¿Por qué? Porque el Phospho-cacao es un elemento de digestibilidad perfecta y no exige de los órganos digestivos más que un trabajo muy mínimo.

Envío gratuito de una caja de ensayo.

En venta en las Farmacias y buenas Droguerías.

Depósito: Fortuny, Hermanos. Calle del Hospital, 32.—BARCELONA.

ESTREÑIMIENTO

Curación completa con los Grains de Vais. Dos granos al cenar. — Venta en farmacias.

A. SAEZ los calzados más elegantes y mejores de España. Alcalá, 6, ent.º

ABANICOS Siempre novedades. M. de Diego, Puerta del Sol, 13.

Conservas Las Palmas

Tos, garganta. Pastillas Caldeiro, ptas. 1,50.

PIPBRAZINA Dr. GRAU

Artrítismo. Reuma. Gota.

ALFOMBRAS Y TAPICES

Grandes rebajas para liquidar existencias por expropiación de la casa para la Gran Vía. JACOMETREZO, 24, y CARBON, 1.

Sacerdote, ex director de un colegio de primera y segunda enseñanza, quisiera prestar servicio a niños de familia distinguida como preceptor ó como educador. Antecedentes: Administración de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Arenal, 1.

El Fénix Agrícola

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS ha satisfecho, por siniestros, durante el pasado mes de octubre PESETAS 55.054. Los Madrazo, 34, pral., Madrid. Teléf. 3.546.

Agua de Cabreiroá

Sin rival para las vías urinarias.

«EL GAITERO»

es la marca de Sidra Champagne que mayor consumo tiene en España y en el Extranjero.

AGUA DE CESTONA

¡ Sois culpables ! ¡ Vuestro niño está delicado ! ¡ NESFARINA lo hará fuerte y robusto !

BISCUIT GLACÉ

y exquisitos helados de Chantilly y cremas americanas. Refrescos espumosos. Legítimo Chantilly en platillos, cajitas y pasteles. Leche pasteurizada, esterilizada y homogeneizada, especial para niños, y condensada. Latas de crema (nata), de cuarto y medio kilo, a 1,25 y 2,50.

CASA DE MODA «LA INDIA», MONTERA, 12

JOYAS PARA REGALOS

CELESTINO MARTINEZ, MONTERA, 21

La Muñeca Parisiën

FERNANDO VI, 12, y MAYOR, 55. Abrigos para señora desde 20 pesetas.

Casa Valentín Martín

Quesos y maticas de las mejores marcas. PRECIADOS, 8.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Factor, 7.

